

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	40 rs.	120 rs.
En provincias.	45 rs.	135 rs.
En el extranjero.	50 rs.	150 rs.
En las Antillas.	50 rs.	150 rs.
En P. I. y P. A.	50 rs.	150 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

MADRID.—Sábado 17 de Setiembre de 1870.

NÚM. 187.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, o en la Visita, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del giro postal, o por medio de libranzas del Giro postal, o de los correos, o también por letras de cambio a la orden de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se recibirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL PRIMER ACTO DEL MOTIN DE 1868.

Hoy hace dos años que tuvo lugar el primer acto de la revolución mas bastarda, mas inicua, mas abigarrada y de consecuencias mas desastrosas de cuantas han ocurrido en España.

Hoy hace dos años que el ex-capitán del puerto de Cádiz y brigadier de la armada, D. Juan Bautista Topete, se pronunció contra el gobierno legítimo a bordo de la fragata *Zaragoza*, en la bahía de Cádiz, dirigiendo a esta ciudad el Manifiesto que a continuación insertamos, con los comentarios a que se presta tan especial documento, y muy particularmente desde que son conocidos los últimos frutos que ha producido la revolución.

Bien puede vanagloriarse el Sr. Topete de que él, y solo él, ha sido la causa eficiente del triunfo del motin de Setiembre.

La desaparición de la institución monárquica (pues de nada sirve haber consignado en la Constitución la monarquía sino hay medio de encontrarla), el alejamiento de la dinastía legítima, que representaba el derecho y la tradición la multiplicidad de cultos, en vez de la unidad religiosa, a cuyo poderoso influjo se ha debido cuanto España conserva de grande y digno de respeto y de imitación, el desconocimiento del principio de autoridad, la relajación completa de todos los vínculos sociales, el decaimiento de la riqueza pública y particular, nuestro descrédito en el exterior, el acrecentamiento de gastos, y los millares de víctimas que ha habido en España desde la revolución acá, todo, todo absolutamente ha sido obra exclusiva, puede decirse, del Sr. Topete. Y que en esto no hay exageración alguna, vamos a demostrarlo, sin mas que comparar la situación en que se hallaba el país, según el Sr. Topete, en aquella fecha, con la en que hoy se encuentra, ampliando también dicha comparación a los ofrecimientos que hacia el ex-capitán del puerto de Cádiz en aquel documento, con la triste y desolada realidad que ha venido a convertir en engañosas ilusiones, o en mentiras y falsas promesas, cuanto se ofrecía por el Sr. Topete.

Empieza el manifiesto con la palabra «gacitanos», que es a quien solamente parece dirigirse su voz el Sr. Topete. Esta sola circunstancia nos revela que el ex-capitán del puerto de Cádiz reconocía en su forzada modestia que su voz no podía, no decimos alcanzar éxito, pero ni dejarse oír mas allá del recinto de Cádiz.

¿Qué clase de importancia, qué esperanzas de buen resultado concebía el Sr. Topete del acto que ejecutaba, cuando solo se dirigía a los gacitanos, en vez de hacerlo a los españoles todos, puesto que la oscuridad política del Sr. Topete desaparecía ante la sublimidad del pensamiento de que se oía ser oído en aquellos momentos?

Empecemos la inserción y comentarios del manifiesto, advirtiendo que los párrafos entrecomillados corresponden a dicho documento, y los que no llevan comillas al comentario.

Dice el manifiesto: «Un marino que os debe señaladas distinciones, y entre ellas la de haber llevado vuestra representación al Parlamento, os dirige su voz para explicaros un gravísimo suceso. Este es, la actitud de la marina para con el malogrado gobierno que rige los destinos de la nación.»

Este primer párrafo del manifiesto del señor Topete, es una de sus mas justas censuras. ¿Cuándo fué diputado el Sr. Topete, espuso a la consideración del país los males que le aquejaban? ¿Gran, por ventura, muy distintos de los que pudiera experimentar la nación en 17 de Setiembre de 1868? ¿O era que en aquella época no estaba tentado el Sr. Topete de la desenfrenada ambición que le aguijoneó después?

Tampoco es exacto, como el Sr. Topete quiere suponer, que la actitud que él tomó fuese la de toda la marina: mucha parte de ella no tuvo la menor participación en aquel insensato motin.

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

—No, no; o mejor sí: al magistrado primero, que después ya me entenderé con el amigo.

—Muy bien.

—¿Qué dice el magistrado?

—El magistrado os responderá que el derecho está completamente en favor vuestro, porque Narain Sagore es un tuncante aliado a todas las sectas que desolan el Indostan; y que seguramente ganareis el pleito.

—Bueno, ¿y el amigo qué opina?

—El amigo os contesta también que ganareis el pleito; pero que tardareis quince, veinte ó treinta años, después de muchos pasos, de muchos disgustos y de gastos enormes. Admirará que si después de tantos trabajos, vuestros herederos llegasen a recoger la mitad ó la cuarta parte de la herencia, se podran dar por muy satisfechos.

M. Noveal empezó a jurar en el idioma del Indostan.

—¿Qué me aconsejáis, pues? preguntó al fin.

—Es cosa muy difícil aconsejar en estas circunstancias.

—En fin, si estuviérais en mi lugar, ¿qué haríais?

—Yo, dijo el magistrado, no titubearía un instante. Iría a buscar a mi adversario y me arreglaría con él.

—¿Transigir con Narain Sagore? ¿Con un bandido?

—Estamos de acuerdo en que es un bandido.

«No esperéis de mi pluma bellezas. Preparaos solo a oír verdades.»

Los que conocían al Sr. Topete no podían esperar bellezas de su pluma, pues nunca habia pasado por publicista ni por escritor; si bien es opinión general que la redacción del documento que nos ocupa no fué obra del Sr. Topete, sino de otras personas de mas condiciones literarias que el ex-capitán del puerto de Cádiz; y en cuanto a verdades, no fué muy pródigo de ellas en el documento que vamos examinando. El Sr. Topete es quien debe prepararse a oír las.

«Nuestro desventurado país yace sometido, muchos años há, a la mas horrible dictadura; nuestra ley fundamental rasgada; los derechos del ciudadano, escarmentados; la representación nacional, ficticiamente creada; los lazos que deben ligar al pueblo con el trono y formar la monarquía constitucional, completamente rotos.»

Desde la revolución acá yace sometido el país a la mas horrible dictadura, yace envuelto en la mas espantosa anarquía; la ley fundamental que ha confectionado la revolución es absurda en su mismo mecanismo y completamente inaplicable a nuestras costumbres, a nuestras necesidades y a nuestro estado de cultura política. Los derechos del ciudadano están a merced de un criminal, de un borracho, ó de la partida de a porra. La representación nacional es ficticia; pues Cortes que son convocadas bajo la presión violenta de extraordinarias circunstancias, no responden mas que a la violencia de esas mismas circunstancias. Los lazos que deben unir al pueblo con el trono están hoy bastante mas desgastados que hace dos años, y su unión es cada vez mas difícil siguiendo el camino por que marcha la revolución.

«No es preciso proclamar estas verdades, están en la conciencia de todos.»

Exactamente lo mismo decimos nosotros.

«En otro caso recordaría el derecho de legislar, que el gobierno por sí solo ha ejercido, agravando, con el cinismo de pretender aprobaciones posteriores de las mal llamadas Cortes, sin permitirles siquiera discusión sobre cada uno de los decretos que en conjunto les presentaba; pues hasta del servilismo de sus secuaces desconfiaba en el examen de sus actos.»

No parece sino que el Sr. Topete censuraba con don profético al gobierno que nos trajo la revolución, único a quien pueden aplicarse con verdad semejantes cargos.

¿Qué gobierno, en efecto, ha legislado nunca en España tan arbitraria y despoticamente como el revolucionario, ni que Cortes ha habido mas dóciles y condescendientes para aprobar lo propuesto ó lo ya hecho por el gobierno? ¿No se han aprobado sin discusión alguna los proyectos mas graves y trascendentales que se han presentado a la deliberación de este Congreso, a capazos, y permitásenos la frase? ¿Cuándo ha habido Cortes tan dóciles que hayan decretado una absolución general para los actos ilegales de todos los ayuntamientos de España, solo para salvar de responsabilidad a un alcalde de Madrid que, obediendo únicamente al impulso de su suprema voluntad, prescindió por completo de toda disposición, de toda ley? ¿Cuándo se han visto unas Cortes mas parcas en discutir y mas prodigas en autorizar? ¿Cuándo se han visto Cortes en que se presentara el caso de que hasta después de hecha una votación no se supiera lo que se había votado?

«Que mis palabras no son exageradas, lo dicen las leyes administrativas, la de orden público y la de imprenta.»

Que nuestras apreciaciones no son exageradas lo dicen también las leyes administrativas que han introducido el desorden y el caos mas completo, y de la de orden público, baste decir que los mismos que tanto criticaban la del Sr. Gonzalez Brabo, consideran esta mas liberal y preferible a la del gobierno revolucionario. Pregúntese a los republicanos, uno de cuyos mas ilustres oradores así lo manifestó en la Cámara.

No hay ley de imprenta, aparece temeramente, pero se ha sujetado a esta institución a la ley comun.

—¡Un asesino!

—Lo creo tanto como vos, pero no hay pruebas contra él ni nunca las habrá, porque es demasiado listo.

—¡Oh! ¡Si yo encontrara a ese Bhryrub-Konuel!

—No lo encontrareis. Una de dos, ó ha muerto ó ha vuelto al lado de Narain Sagore, que lo ocultará demasiado bien para que podáis dar con él.

—Pues bien; dijo M. Noveal que parecía que tomaba súbitamente su partido como en realidad lo hacia siempre; supuesto que es preciso que vaya a Jypoor para certificar que no fué asado en el incendio de la cárcel del Rajah, desde allí me dirigirá a Delhi.

—Además, creo que tenéis allí dos palacios y varias fincas que pertenecen a vuestra herencia. Hasta he oído decir que en el jardín de uno de esos palacios debe encontrarse un subterráneo secreto, donde vuestro suegro M. Atyolli-Dhur, guardaba sus tesoros como casi todos los indios ricos.

—También me lo han dicho, pero no cuento con tal cosa. En fin, no importa, supuesto que aprobais mi idea, me marcho a Delhi. Voy a ver a ese bandido de Narain Sagore y... Decidme, M. South, ¿si lo matará?

—Si tenéis mucho deseo de pasar por las manos de mi colega de Delhi...

—No, no; basta, basta; transigiré.

—Hareis bien en ir acompañado de algun abogado, le dijo el magistrado sonriendo. Narain Sagore es fino como el coral, y francamente, no podréis luchar con él en este concepto.

—Esa era mi intención, replicó M. Noveal.

—Sin duda, dejareis vuestra familia en Calcuta.

—¡Oh! no, no. ¡Si supierais hasta qué punto me es necesaria la compañía de mis sobrinos, y cuán feliz me encuentro con tenerlos a mi lado! Me alegro el co-

la revolución ha introducido hipócritamente en el nuevo código penal un capítulo que es la ley de imprenta mas dura y represiva que pueda concebirse: esto, no contando con la partida de la porra que es una novísima ley de imprenta de invención revolucionaria.

Cansados estamos de demostrar que las leyes especiales de imprenta, por restrictivas que parezcan, son siempre paternaes, son siempre un privilegio en favor de la institución, bajo cuyo amparo nunca ha corrido el escritor el riesgo de que se le aplique toda la escala de la penalidad, desde la multa al patibulo. Esto no ha sido posible sino desde el advenimiento de la revolución que inició el Sr. Topete: esto es lo que ha ganado la prensa: estas las ventajas que le ha reportado su rebelión.

«Con otro fin, el de presentaros una que sea la absoluta negación de toda idea liberal, os cito la de «instrucción pública.»

Se cita como negación de toda idea liberal la ley de instrucción pública, y nosotros como negación de todo adelantamiento racional y verdadero, citamos la anarquía en que se está hoy respecto de instrucción pública y cuyos frutos se tocarán en breve en todos los ramos del saber humano. La literatura revolucionaria solo nos dá discursos parlamentarios como los de los Sres. Echegaray y Sñer, novelas como las del Sr. Coronel y Ortiz y bandos como los de los señores Uizarrun, Allende Salazar, Rolandi, Vizcaino, Lázama y otras lumbreras de la situación.

«Pasando del órden político al económico, recién-tes están las emisiones, los empréstitos, la agravación de todas las contribuciones. ¿Cuál ha sido su inversión? La concepción, y la depora como vosotros la marina de guerra, apoyo de la mercante y seguridad del comercio: cuerpo proclamado poco há gloria del país, y que ahora mira sus arsenales desiertos, la miseria de sus operarios, la postergación de sus individuos todos, y tan triste cuadro es un vivo retrato de la moralidad del gobierno.»

Por mucho que sea el atrevimiento del señor Topete dudamos que se atrevirá hoy a consignar lo que dice en el párrafo anterior. Las contribuciones se han aumentado en mas de un 25 por 100: la deuda del Estado se ha duplicado, se han hecho emisiones de papel por cantidades fabulosas, y los empréstitos son ya tan innumerables y por cifra tan enorme, que prestan su nombre y califican al actual ministro de Hacienda, el cual los ha verificado envolviendo sus condiciones en el mas profundo misterio, apesar de lo afecto que dice ser el gobierno a la discusión y a la publicidad. ¿Cuál sería el lenguaje del señor Topete, si le conviniera repetir hoy su evolución de hace dos años?

¿Y la inversión de tanto ingreso como no ha tenido el tesoro, ¿la sabemos acaso?

Las contribuciones que por impopulares ó por contrarias a la ciencia económica fueron abolidas por los revolucionarios, han sido repuestas por ellos mismos, teniendo que pasar por las horcas caulinas de su ignorancia, con lo cual está hecha su apologia como hombres de ciencia y experiencia, al paso que queda demostrada la ventaja de aquellos tributos respecto de los nonnatos del Sr. Figuerola.

Ahora, mas que entonces, están desiertos los arsenales, es mayor la miseria de sus operarios según lo atestiguan las diversas manifestaciones hechas en San Fernando, Ferrol y Cartagena. La postergación injustificada de muchos beneméritos jefes y oficiales de la Armada, sin mas objeto que facilitar repetidos é inmerecidos ascensos para los que tomaron parte en el motin de Setiembre, ofrece también un triste cuadro, pero verdadero retrato, desgraciadamente, de la moralidad del gobierno revolucionario.

«Males de tanta gravedad exigen remedios análogos: desgraciadamente los legales están vedados: forzoso es por tanto apelar a los supremos, a los héroicos.»

Males de tanta gravedad como los que hoy se experimentan, exigen realmente remedios análogos. No tardará mucho tiempo en que el pueblo

razon ver á esas dos parejas enamoradas y esos tres hermosos niños.

Aquella misma noche, M. Noveal habló con su familia de sus nuevos proyectos de viaje.

—No tenéis que Narain Sagore os tienda algun lazo? le preguntó M. Mazerán.

—No creo que se atreva a tanto, dijo el magistrado con altivez británica. No porque le falte deseo, sino porque un judío no se atreva a atacar a un europeo. Bien saben ellos lo que les costara una sola gota de sangre de un cristiano. Además, puedo daros cartas de recomendación a fin de que las autoridades militares os proporcionen una escolta de cipayos siempre que la necesitéis.

—¿Qué distancia hay de aquí a Delhi? preguntó Lady Overnon.

—Unas novecientas setenta y seis millas.

—¿Cómo haremos el viaje?

—Evidentemente en palanquin, contestó M. Noveal.

—Voy a daros un consejo, interrumpió el magistrado; que hagáis uso de budgeros (especie de enormes barcas de viaje) hasta Allahabad. Así el viaje será menos fatigoso y menos caro para una caravana tan numerosa como la vuestra. Una vez en Allahabad podréis continuar vuestro camino, sea embarcados por el río Jumna ó en palanquin.

—Me parece que tenéis razón, dijo M. Noveal después de reflexionar un momento.

—Estas señoras, no se asustan con un viaje tan largo? preguntó el funcionario inglés.

—¡Ellas asustarse! exclamó M. Noveal. ¡No las conozco! Después de su expedición a Africa, el viaje a Delhi no les parecerá mas que un paseo.

No era esta precisamente la opinión de Clemencia y de Julieta, aunque les sucedió lo que ocurre siem-

por sí mismo apele, en vista de tanta desventura, a los supremos y a los héroicos.

«Hé aquí la razón de la marina en su nueva actitud: una de las dos partes de su juramento está violada con mengua de la otra. Salir a la defensa de ambas, no solo es lícito, sino obligatorio.»

A la verdad que la actitud revolucionaria tomada por el Sr. Topete y por sus demás compañeros, no ha hecho mas que centuplicar los males que pudieran afligir al país, con la sola excepción del medio y lucro personal que ha ofrecido a esos marinos y otros cuantos revolucionarios el motin de Setiembre.

«Espuestas los motivos de mi proceder y del de mis compañeros, os diré nuestras aspiraciones.»

Oigamos las aspiraciones del Sr. Topete, y veamos como se han cumplido:

«Aspiramos a que los poderes legítimos, pueblo y trono, funcionen en la órbita que la Constitución les señala, restableciendo la armonía ya estinguida, el lazo ya roto entre ellos.»

Cádiz, Jerez, Málaga, Barcelona, Valencia, etcétera, etc., atestiguan como se ha restablecido la armonía entre el pueblo y el trono. La órbita que la Constitución señala a los poderes se ha hecho invisible, pues la llena el humo de la pólvora; dentro de ella no giran ya sino las ambiciones.

«Aspiramos a que Cortes Constituyentes, aplicando su real saber, y aprovechando lecciones harto repetidas de una funesta experiencia, acuerden cuanto conduzca al restablecimiento de la verdadera monarquía constitucional.»

Ya ve el Sr. Topete como se ha restablecido la verdadera monarquía constitucional. Un año se ha tardado en hacer una Constitución imposible, pero monarca imposible no lo encuentra el señor Topete aunque lo busque toda su vida. Pero que hemos concedido que haya algun desesperado, como el duque de Montpensier, por ejemplo, ó uno que ignore nuestro estado social y político, como Sigüengues, que aceptaran el trono español; ¿a la buena fé del Sr. Topete preguntamos, ¿cuánto duraría el monarca ó la Constitución? Seguros estamos que el uno ó la otra sería de muy corta existencia.

«Aspiramos a que los derechos del ciudadano sean profundamente respetados por los gobiernos reconociéndoles las cualidades de sagrados que en sí tienen.»

La partida de la porra, que con este ú otros nombres está mas generalizada en España, y el mismo gobierno se han encargado de demostrar que esos derechos no tienen nada de sagrados y que lo que sí suelen ocasionar son sangrias.

«Aspiramos a que la Hacienda sea rija moral é ilustradamente, modificando gravámenes, estinguendo artributes, dando amplitud al ejercicio de toda industria lícita y ancho campo a la actividad individual y al talento.»

Pues para ver satisfecha esta aspiración, que continúe en el departamento de Hacienda el señor Figuerola, y sino, que lo incorpore al de la Guerra el general Prim.

«Estas son concretamente espuestas mis aspiraciones y las de mis compañeros. Os asociáis a ellas sin distinción de partidos, olvidando pequeñas diferencias, que son dañosas para el país? Obrando así, labraremos la felicidad de la patria.»

Ya sabe toda España cuáles eran las verdaderas aspiraciones del Sr. Topete y las de sus compañeros.

«No hay posibilidad de obtener el concurso de todos? Pues haga el bien el que para ello tenga fuerza.»

Pues si se calcula la fuerza del Sr. Topete por el bien que ha proporcionado al país, seguramente no puede precisarse de atleta.

«Nuestros propósitos no se derivan de afecion especial a partido determinado: a ninguno pertenecemos, los reconocemos a todos buen deseo, puesto que a todos los suponemos impulsados por el bien de la patria, y esta es precisamente la bandera que la marina enarbola.»

«Bien de la patria! ¿Qué palabra mas hueca, y qué gastada ya! ¿Qué heregia la del Sr. Topete! él,

pre a las personas acostumbradas a vivir en medio de los peligros se habían familiarizado con esa exultancia peligrosa que acabaron por dormir tranquilamente, a pesar de la perspectiva de nuevos obstáculos que vencer al día siguiente.

XIX.

Con su buen sentido habitual, Julieta comprendió al momento que el consejo del magistrado era muy prudente, y que si M. Noveal, ya de una edad tan avanzada, quería tener tiempo para gozar de su fortuna, era preciso que se resignase a una transacción. Amaba sincera y tiernamente al digno anciano, que le manifestaba tanto afecto, y así miraba como un deber sagrado hacer tan feliz como le fuera posible los últimos años que le quedaban que pasar en el mundo.

Clemencia, cuyo carácter habia completamente variado (y enteramente en favor de la joven) participaba también de las ideas de su prima.

Familiarizada ya con las fatigas de los viajes, además, no les disgustaba a ambas la idea de aprovechar su permanencia en la India, para recorrer una parte de este magnífico país, y especialmente para visitar a Benares, Allahabad y Delhi, la mas hermosa de todas las ciudades de la India.

Así, pues, el viaje quedó resuelto en aquel mismo día.

En el caso de que M. Noveal no pudiera arreglarse con Narain Sagore, debía marchar desde Delhi a Jypoor, a fin de proporcionarse los diversos documentos para identificar su persona, que le eran preciosos para continuar su pleito.

Desde el día siguiente Valentin y sir Ricardo comenzaron a ocuparse de los preparativos del viaje bajo la dirección de M. Noveal, que conocia mejor el

que a piraba a ser un Washington, un Cromwell, ó un Napoleon, decir que no pertenece a partido alguno; el que de tal manera se expresa, en estos sistemas políticos, ó es un escéptico merodeador de todos los partidos, cualidad la mas dañina y censurable en todo hombre público, ó es una incapacidad que jamás debería pasar de escribirse en lo civil, ó de cabo de escuadra en la milicia.

«Nadie recela que este hecho signifique alejamiento para con otros cuerpos, ni deseo de ventaja, así modestos marinos nos lanzamos hoy, colocándonos en puesto que a otros mas autorizados correspondía; lo hacemos obedeciendo a apremiantes motivos: vengan en nuestro auxilio; tomen en sus manos la bandera izada los demás cuerpos militares, los hombres de Estado, el pueblo, a todos palmas una sola cosa, plaza de honor en el combate para defender el pabellón hasta «¡faltar! esta y la satisfacción de nuestras conciencias, son los únicos recompensas a que aspiramos.»

Ya han visto nuestros lectores que *ningun* deseo de ventaja, *absolutamente ninguno* inspiró a los marinos para hacer lo que han hecho. Salvo el hacer generales a algunos que sin el pronunciamiento de Setiembre deberían ser capitanes de fragata ó a lo sumo de navío, es decir, tenientes coroneles ó coroneles, los marinos sublevarlos no querían ninguna ventaja: es claro.

«Como a los grandes acudimientos suelen acompañar catástrofes que empañan su brillo, con ventaja cierta de los enemigos, creo con mis compañeros, «hacer un servicio a la causa liberal presentándonos a defenderla conteniendo todo esceso. Libertad sin órden, sin respeto a las personas y a las cosas, no se concibe.»

Lo que no se concibe es elevar a principio la rebelión y no querer que haya desorden, indisciplina, sangre, miseria y todas las demás plagas que han sobrevenido a este país desde el motin de Setiembre.

«Correspondo, gaditanos, a vuestro afecto, colocándome a vanguardia en la lucha que hoy emprendo, y sostendréis con vuestro reconocido denuedo.»

No entramos a discutir ni nos importa saber los grados de valor del Sr. Topete, pero bueno es que quede consignado una vez mas que ni el señor Topete ni sus demás compañeros de revolución corrian el menor peligro al conducirse como lo hicieron, pues aun siendo sofocada la rebelión nada tenían que temer, puesto que no habia otros buques disponibles con que batir y perseguir a los pronunciados, los que habrían encontrado refugio seguro en cualquier puerto extranjero a donde hubieran ido.

«Os pago explicándoos mi conducta, su razon y su fin, a vosotros me dirijo únicamente; hablen al país y los que para ello tengan título.»

Con estas frases, que revelan la inferioridad política que mas ó menos sinceramente se reconocía el Sr. Topete, terminaba su manifiesto. ¿Cuánto desengaño habrá tenido el Sr. Topete desde entonces acá! ¿Cuán pesados le debemos suponer de haber contribuido en primer término a traer al país al triste estado en que se encuentra!

Esta racional suposición la vemos completamente confirmada por el diario que en la prensa pasa por órgano del Sr. Topete: un día y otro día *El País*, que es el periódico a que aludimos, dispara con energía y constancia sus mas acerbos dardos contra la situación a que dió vida el señor Topete; y esta lógica suposición no la hacemos porque creamos arrepentido en absoluto al célebre marino de lo que ha hecho (pues *el que hace una cosa es capaz de hacerla*, con mas ó menos deliberación), sino porque el resultado que ha ofrecido la revolución no ha correspondido a sus deseos y propósito. Era este, en su parte mas esencial, la subida al trono de su idolo el duque de Montpensier; pero como el hombre pone y Dios dispone, D. Antonio Orleans es el candidato régio que cuenta con menos medios, no hablamos de los financieros, y con mas exiguas simpatías para ocupar el trono español, y de ahí el disgusto y la oposición del Sr. Topete, pero de ningún modo porque en absoluto esté arrepentido de su desleal

país que sus amigos, y que les indicaba las medidas que debían tomar.

Sabiendo que, a excepción de lady Overnon, los parientes de M. Noveal y este mismo estaban en aquel momento en una posición pecuniaria, tanto menos desahogada cuanto que los gastos del pleito absorbían el poco dinero que tenían disponible, el magistrado les habia recomendado que tomaran budgeros por ser el medio de transportar sus economías; mas los viajes hechos de este modo son interminables y los pasajeros están muy lejos de ir con comodidad.

Después de haber examinado varios budgeros y haber hablado con dos ó tres agentes encargados de su flete, sir Ricardo declaró que estaba decidido a tomar pasaje en los grandes barcos chatos que conducidos por poderosos remolcadores de vapor, hacen regularmente el servicio de Calcuta a Allah.

Una vez en esta ciudad siempre estarían en tiempo de comprar ó fletar algun budgero para remontar el Jumna, ó continuar el camino en palanquin con los relevos de hombres que hay establecidos por todo el camino, como están en Europa los relevos de caballos de posta.

Tomáronse cinco camarotes, uno para M. Noveal, otro para M. y Mad. Mazerán, otro para sir Ricardo y Clemencia, otro para Sa. Juliano, y el último para José Forcal.

Desde el día en que por su valor y por su inteligencia habia salvado a sus amigos trayendo a su socorro a los babilinios de Sekorou, el jóven habia llegado a ser para estos un amigo en vez de un criado.

M. Noveal le habia tomado grande afecto, así como Valentin y sir Ricardo, y se habian propuesto sacar a este jóven de su situación de criado.

(Se continuará.)

é ingratos proceder de Cádiz, y la razón es muy sencilla, ¿qué posición ocuparía el Sr. Topete con cualquiera gobierno serio y digno que pueda regir en el sucesivo los destinos de esta desgraciada nación? La historia antigua y aun la moderna nos dicen el concepto público que han alcanzado las personas que se han conducido como el Sr. Topete.

La historia, en su serena imparcialidad, condenará con toda la severidad de su irrefragable fallo a D. Juan Bautista Topete, pero no por eso eximirá de la grave responsabilidad en que han incurrido a todos los demás que en primer término promovieron con él el mas insensato y el mas infundado de cuantos pronunciamientos ha habido en España.

La miseria, la impiedad, la anarquía, y hasta la peste serán los únicos recuerdos con que las generaciones futuras conmemorarán el alzamiento de 17 de Setiembre de 1868.

Esto por lo que respecta a España: por lo que hace a Europa, le será deudora, como causa eficiente que ha sido, de la guerra mas desoladora y mas sangrienta que registra la historia del presente siglo.

LA SITUACION DE FRANCIA.

Las noticias que se reciben de la nación vecina son por demás tristes y desconsoladoras. El partido mas avanzado se ha sobrepujado desde el primer momento al poder central; dispone de la fuerza material y abusa de ella; y es general y fundado el temor de un desbordamiento que nada pueda contener.

Ayer circuló muy acreditado el rumor de una sangrienta colisión en París; se hablaba de muy graves desórdenes en Lyon y Marsella, añadiéndose que en esta última ciudad se iban a reproducir las escenas de los mas aciagos dias del terror. Habría quizás alguna exageración en tales noticias, aunque a primera hora de la noche se daban por muy ciertas; ni podemos afirmar ni negar su exactitud a la hora en que escribimos, pues no hemos recibido despacho telegráfico alguno relativo a tales sucesos.

Habría, repetimos, alguna exageración en lo que se decía; pero esa misma exageración revela que existe la creencia general de que el desorden vendrá, si todavía no ha venido; y que cuando suceda, y no sea bueno, no es mas que lo que debe esperarse, atendida la violenta situación que en Francia se ha creado. Es el buen sentido, que deduce las consecuencias de los principios que se han proclamado y de los hechos que se han consumado y se están consumando: se juzga de lo presente por lo pasado, y se hacen las mas prudentes suposiciones para lo porvenir.

Aun cuando se suponga que haya algo de invención en cuanto se decía ayer de las tres ciudades francesas, no se podrá hacer la misma suposición respecto a las noticias anteriormente llegadas por conducto y de origen fidedignos, y segun las cuales, Lyon y Marsella eran víctimas del gobierno de las turbas, que comenzaban a cometer los mismos excesos que precedieron a las sangrientas ejecuciones de la primera república. Se procedía a la prisión de sacerdotes, magistrados y personas de arraigo y desahogada posición social, solo por ser sacerdotes, magistrados o relativamente ricos; naturalmente se habrá tomado el mismo pretexto que durante la primera revolución, esto es, que los presos son de la clase de sospechosos, en cuya calificación, hecha por la turba desenfrenada y en armas, cabe toda la amplitud que se quiera dar.

Entretanto, el gobierno de París, sin fuerza alguna para dominar esa anarquía que comienza y amenaza extenderse por toda Francia, tiene que limitarse a ir conllevando las graves dificultades que para aquella gran ciudad han creado la aglomeración de centenares de hombres armados, de todas clases y procedencias, y la aproximación de un poderoso ejército enemigo que la amenaza con un inmenso conflicto, a cuyos horribles trances no se había acostumbrado. Se encuentra con dos formidables enemigos, uno dentro y otro fuera, siendo este el que menos temor inspira a la generalidad de los franceses. Hace dos meses y medio se hubiera tenido por demente a quien se hubiese atrevido a anunciar que llegaría pronto el momento en que París viera su salvación solo en un ejército prusiano. Y sin embargo, tal es hoy la situación de aquella infortunada ciudad y la de toda la nación, que no espera salvarse de una gran catástrofe mas que al amparo de los cañones prusianos.

Hé ahí las inmensas consecuencias de haber derribado el poder imperial, entregando al país a todas las dolorosas contingencias de una anarquía, cuyo término es imposible adivinar. Hé ahí lo que son los delirios de los partidos extremos, y el gobierno en manos de los muchedumbres: es un torrente que, una vez desbordado, lo inunda y arrastra todo, sin perdonar a los que le han dado franco paso, rompiendo los diques que le contenían. Los republicanos franceses, los admiradores de la idea, quisieron derribar al emperador y, con la ayuda de otro partido mas astuto y ambicioso, al fin lo consiguieron. Apartaron al pueblo, o mejor dicho, se apartaron ellos de la legítima obediencia, y hoy se encuentran rodeados de peligros, con un pueblo insubordinado en frente, y con la inmensa responsabilidad de los tristes sucesos que la guerra traiga sobre la nación francesa. El partido orleanista, cuyos jefes han sido los principales fautores del movimiento anti-imperialista, se encuentran por de pronto con el resultado práctico de su obra; con las turbas que piden lo que les conviene y a todos los miden con un rasero: se encuentran con la inexorable lógica de siempre, cuyas terribles deducciones en vano han tratado de impedir.

Por eso oyen cuantos pueden escuchar, procurando poner en salvo sus personas, dando por bien perdido lo de demás, sin pararse a alegar títulos al agradecimiento del republicanismo rojo por el activo concurso que directa o indirectamente, cada cual a su manera, le han prestado en los últimos acontecimientos. Ahora comprenden lo que han hecho; mas no es tiempo ya de remediarlo, sino de huir o atenerse a lo que venga: las bombas de los prusianos, el desencadenamiento de la anarquía, con todas sus naturales consecuencias, el atropello y la prisión por las turbas, ya que no comience el período de la efu-

sión de sangre; hé aquí la perspectiva que se ofrece a nuestros ayer venturosos, hoy infortunados vecinos.

¡Pobre nación francesa! ni la elección la experiencia, ni quiere renunciar a ensayos que siempre la han sumido en un océano de amarguras. ¡Quiera Dios que salga bien de esta prueba, y que las calamidades que por faltas de todos han venido sobre su suelo, la hagan entrar por mejor camino, para dicha suya y reposo de la Europa!

Nuestro corresponsal de Bayona nos explica, con fecha del 15, los motivos que han dado lugar a que el último levantamiento carlista no se generalice a la provincia de Navarra.

Dice así el corresponsal:

«El Sr. Director de El Eco de España. Mi estimado amigo: Dejando para mejor ocasión la explicación de los hechos que durante la última sublevación carlista han tenido lugar a este lado de Francia, me limitaré a esclarecer uno de los mas importantes y en el que mas se ha fijado la atención pública. Tal es la conducta de Navarra en donde no se ha alzado un solo hombre para secundar el grito iniciado en la Rioja y Provincias Vascongadas.

Desde el día 29 de Agosto se sabía a ui el levantamiento de las Provincias. El comandante general de Navarra Sr. D. Eustaquio Díaz de Rada, había sido internado a Bourges por la policía francesa y quedaba haciendo sus veces D. Francisco Urbarrí, antiguo coronel carlista. Como esta se negaba a dar las órdenes del movimiento, todos los hombres de la causa esparcidos en estas fronteras se reunían para tratar de ayudar a sus hermanos que combatían del otro lado del Vidasoa, ya mandando recursos, ya ordenando la secundación este movimiento por otras provincias de España.

Apenas hubo lugar a discusión. Todos, todos, a excepción de los diputados de Navarra. Sres. Ochoa de Olza, Ochoa (D. Cruz) y D. Nicasio Zabala, convinieron en la necesidad de poner en práctica estos medios. Los tres disidentes se opusieron, segun de público se dice, porque Navarra tenía pocas armas. ¿Quién, pues, ha manejado este asunto hasta mas de veinte meses?... Ninguna otra objeción podían exponer si se atiende a que estos movimientos los ordena únicamente D. Carlos por medio de las autoridades militares que tiene nombradas en todas las provincias, y dichos señores no poseen mas facultades ni atribuciones que los demás hombres civiles de este partido.

Sin embargo, el Sr. D. Cruz Ochoa, en su telegrama al gobierno de Pamplona y contestación a la comisión permanente de Cortes (segun los periódicos de Madrid, que no han rectificado) con tanta ligereza como inexactitud, dice que no puede presentarse en el Congreso por estar en la frontera dirigiendo el movimiento carlista. ¡No puedo creerlo y debo haber, cuando menos, error telegráfico! Medrado estaría el partido carlista con semejante dirección... Mientras los periódicos carlistas no digan otra cosa, tengo derecho a afirmar que no es verdad ejerciera tal dirección, ni tuviese en la frontera comisión alguna especial.

Lo que si es verdad que los Sres. Ochoa tuvieron una gran influencia sobre el nombrado Sr. Urbarrí desde el momento que quedara reemplazando al internado Sr. Díaz de Rada en sus funciones de comandante general de Navarra. Mientras el Sr. Urbarrí no recibiera las órdenes que segun sus palabras, esperaba con impaciencia para trasladarse inmediatamente a Navarra, podía dejarse arrastrar por otro camino: pero desde el momento en que un capitán de E. M. de orden del general Tenanquer, el día 4 de Setiembre a las 3 de su tarde, le ordenaba hiciese el movimiento de su provincia tomando al efecto las disposiciones convenientes, no debía vacilar ni escuchar consejos de nadie, sino obedecer militarmente y llenar por completo su sagrado deber.

¿Que hizo el Sr. Urbarrí? Solo sé que el día 6 a las 11 de su noche se encontraba en Biarritz; ignoro si despues de haber cumplido la orden del general de E. M. Tenanquer, pero sin personarse en la provincia a donde había prometido marchar inmediatamente se le ordenara.

Con lo dicho creo haber explicado la causa de la de la actitud de Navarra no secundando el movimiento de la Rioja, Burgos, Guipúzcoa, Alava y Vizcaya en donde se habían alzado en armas proclamando a D. Carlos algunos miles de hombres en tres dias. Los jefes carlistas que se encontraban dentro de Navarra no podían obrar sin recibir las órdenes de su general.

Ahora el público juzgará con conocimiento de causa de esos diputados y de algunos que se llaman militares y que no acuden a su puesto apesar de sus promesas, y cuando han lanzado a sus amigos a vias de hecho.

Sin mas por hoy queda de Vd. su afectísimo amigo Q. B. S. M.

A continuación insertamos los telegramas extranjeros recibidos en todo el día de ayer:

(De la Gaceta.)

Bruselas 14 de Setiembre, a las tres y cuarenta minutos de la tarde.—Madrid 13 id., a las seis y quince minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Vía Cabo:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama: «Hamburgo 13.—Segun comunican de Helgoland, los últimos buques franceses han salido de Helgoland el 11 de Setiembre.

«La flota alemana de la bahía de Jade se encontraba el 11 de Setiembre en Helgoland. El buque *Nicolas*, apresado por los franceses, varó en un banco de arena. La tripulación alemana y los marineros franceses que se hallaban a bordo se han salvado. Se ha hecho venir, a fin de ponerlo a salvo, al buque *Hokame*, que habían apresado igualmente los franceses. Es probable que se pierdan estos dos buques.

Bruselas 14 de Setiembre, a las once y cuarenta minutos de la noche.—Madrid 15 id., a las cuatro y treinta minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

Se ha recibido aquí el siguiente telegrama: «Bruselas 14 de Setiembre.—La *Correspondencia provincial* publica un artículo sobre la misión diplomática de M. Thiers, que dice así:

«Se duda que el gobierno actual de París, que hasta ahora solo tiene sus plenos poderes de la democracia calijera parisiense, sea propio y esté autorizado para establecer negociaciones en nombre de la Francia. La Alemania, por el momento, puede ver con indiferencia esos impotentes esfuerzos diplomáticos y proclamación de la república, y concluye así: «Habiéndose localizado la guerra, la paz debe localizarse igualmente; es decir, que la paz ha de hacerse entre nosotros y la Francia sola.»

París 15 de Setiembre, a las cuatro y treinta minutos de la tarde.—Madrid 14 id., a las siete y cinco minutos de la noche.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo que sigue:

«El jefe de la estación de Jolville telegrafía al ingeniero y al inspector de la línea hoy a las nueve y cuarenta y cinco minutos de la mañana lo siguiente:

«El enemigo, en número de cerca de 10.000 hombres, se dirige sobre Jolville: la tropa se concentra en los fuertes; dentro de una hora el enemigo estará aquí.» Sin garantizar estas noticias.

París 15 de Setiembre, a las seis y quince minutos de la tarde.—Madrid 14 id., a las once de la noche.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«París.—Estación del Norte 15 de Setiembre, a las dos y treinta minutos de la tarde.—El comisario de vigilancia de la estación del Norte al señor ministro de Obras públicas y el prefecto de policía:

«El tren 117 de hoy ha sido detenido por los prusianos al llegar a Gantils, en los alrededores de Chantilly. El enemigo ha disparado sobre el tren: ha habido 120 personas heridas. La compañía ha suprimido todo servicio entre París y Chantilly.»

(De la agencia Fabra.) Londres 16 de Setiembre.—Los prusianos han capturado un tren del ferrocarril del Norte cerca de Gantils (departamento del Oise).

Noticias de Metz hacen constar, que el mariscal Bazaine está abundantemente provisto de víveres. La república ha sido proclamada en Strasburgo. Se esperan 15.000 prusianos en Jolville (departamento del alto Marne).

París 16 (a las 7 y 25 mañana).—Noticias del ministro:

«Los exploradores prusianos se han acercado hasta Creteil (a tres leguas de París).

La vanguardia parece estar en Crteil y Neuilly sobre el Marne.

Noticias particulares dicen que los exploradores prusianos han aparecido tambien en Corbeil y en Boque des Clamart.

Numerosas tropas han salido anoche de París.

«Parece muy probable que haya combate hoy.

París 15.—Notificación oficial: 3 por 100 francés, a 55.20.

4 1/2 por 100, a 81.50.

Consolidados ingleses, a 92 1/4.

París 16 (12 y 15 tarde).—Segun noticias del ministro del Interior, han aparecido exploradores enemigos, aunque en corto número, en Villeneuve, Dau-

martin y le Plessis.

Marchan detrás una columna de 3.000 hombres, que se encuentra en Villers Cotterets, y otra de 10.000, que se halla en Nanteuil.

Soissons está bloqueado por la caballería prusiana. Segun noticias particulares, supónese que los prusianos preparan un ataque por el lado de Voicennes.

Florenza 15 (oficial).—Ayer un escuadrón de lanceros, haciendo un reconocimiento, llegó inopinadamente frente a la vanguardia de los pontificios a tres kilómetros de Roma.

Recibidos a tiros el escuadrón, cargó entonces a los zuevos, obligándolos a retirarse.

Los zuevos tuvieron tres muertos y tres heridos y los lanceros un muerto y tres heridos.

La escuadra italiana ha llegado a Civita-Vecchia.

La división Angioletti ha entrado en Anagni y ocupará probablemente hoy a Velettri y Valmontone. Muchos gendarmes, aduaneros y algunos dragones se presentan espontáneamente.

Por todas partes las tropas son acogidas con entusiasmo.

(De la tribuna del Congreso.)

París 15 (11 y 59 noche).—Madrid 16 (11 y 22 mañana).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado.

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«Al señor gobernador de París.—Vincennes 15 de Setiembre (a las 3 y 20 tarde).—Los hulanos se hallan entre Creteil y Neuilly sur Marne. En este último punto parece que se encuentra la vanguardia de la columna señalada esta mañana. Avisanos y activamos a todo el mundo.»

París 16 (10 y 55 mañana).—Madrid 16 (12 y 35 mañana).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado.

El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «Saint Denis 15 de Setiembre (a las 9 y 20 noche).

«Al señor gobernador de París.—De los reconocimientos practicados hoy aparece que los exploradores en pequeño número se encuentran en las alturas de Villeneuve, Daumartin, le Plessis y bosques inmediatos. Una columna de cerca de 3.000 hombres se halla en Villers Cotterets y otra de 10.000 en Nanteuil. Soissons bloqueado por la caballería.»

El *Pensamiento Español* jura y perjura que los jefes del carlismo no tienen en su poder un acta firmada por un jefe del ejército, íntimo amigo del general Prim, y dos diputados, en calidad de testigos, en la que aquel se compromete, con determinado número de tropas, a proclamar a don Carlos.

Al transcribir las anteriores líneas, *La Política* escita al colega a que hable claro con estas palabras:

«Pudiera ahorrarse mucho tiempo y mucho papel *El Pensamiento Español* dando a luz esa acta y otras cartas y documentos de que por vergüenza no se atreve a hablar. Rompa el silencio, hermano, y déjese de repulgos de empanada.»

A propósito de compromisos contraidos con los carlistas y escitadores que se les hacen, llamamos en *El Clamor de Castilla*, periódico de Valladolid, el siguiente suelto que publica en su número de ayer. Dice así:

«Recomendamos a nuestros correligionarios que a las excitaciones de ciertos emisarios y a los pasquines del mismo origen contesten con el merecido desprecio, recordando que el partido conspirador por esencia tiene a su sueldo muchos Escodas, cuya misión es tan sana como lo fué la de este flamante brigadier en las provincias. Prudencia, prudencia y déjese a los valientes de gabinete que insulten, que no cifran su esperanza de esterminar al gran partido nacional, mas que en la impaciencia de algunos arrojados.»

Se anuncia la separación de varios gobernadores de provincia, y si las exigencias del momento no lo impiden, parece que el Sr. Rívero, que no tiene motivo para estar muy satisfecho de la idoneidad ni del acierto de algunos gobernadores improvisados, se esmerará en la elección del personal.

Siempre dicen los ministros que al nombrar los empleados solo atienden a su capacidad, honradez, celo y laboriosidad, y siempre es el favoritismo y la intriga lo que inspira sus nombramientos.

Por eso es frecuente ahora en España encontrarse con gobernadores que apenas saben leer y escribir, y que, en vez de dar prestigio a la autoridad, son la bafa de los pueblos y la rémora de la administración.

El *Sufragio Universal* censuraba ayer acrememente al Sr. Figueroa, por haber nombrado registrador de la propiedad de Madrid, registro que rinde

10.000 duros anuales, al que lo era del Ferrol, propuesto en tercer lugar, postergando al de Sevilla y al de Sanlúcar la Mayor, propuestos en el primero y segundo lugar.

El diario republicano confía en que el señor Montero Ríos enderezará este entuerto de su supele. Sin duda no sabe el colega que el nombramiento de que se queja ha sido hecho por recomendación del ministro propietario.

EL CAPTAIN.

Hé aquí los documentos oficiales dirigidos por el vicecónsul de S. M. B. en Corcubion (Galicia) al cónsul de dicha nación residente en la Doruña y que dan detalles sobre la pérdida de la fragata inglesa de guerra *Captain*:

«Primera comunicación.—En Corcubion, a 8 de Setiembre de 1870, teniendo ante mí a D. Jaime Juay el que dice ser oficial de cañon, con 17 individuos mas del buque de guerra inglés nombrado *Captain*, su comandante D. Hugh Jabor Bargoyne, de porte de 4.272 toneladas, su fuerza de máquina de 930 caballos con seis cañones de 600 y 500 hombres de tripulación.

Dicen que estando cruzando en compañía de 10 buques; pertenecientes todos estos a la escuadra, a distancia poco mas de 60 millas al O. del cabo de Finisterre en la noche del 6 al 7 a las doce horas y cuarto de la misma, bajo un golpe de mar y mucho viento zozobó el buque de todo, yéndose instantáneamente a pique, pudiendo cinco de ellos salvarse milagrosamente en una de las lanchas, la que estaba metida dentro de otra lancha, cubiertas con sus fundas, las que a duras penas pudieron cortarlas, y así fueron recogiendo hasta el completo de 18, viniendo la mayor parte de ellos a nadar a la misma lancha, logrando así salvarse, sin poder, por mas esfuerzos que hicieron, salvar mas individuos de la tripulación, y viéndose apurados por el mal tiempo, viniendo buscando tierra con mucho trabajo este cuadro de fatiga hasta las doce de la mañana del día 7 que llegaron al puerto de Finisterre.—El vicecónsul interino.

Segunda comunicación.—En este momento, que son las cinco de la tarde, acaba de llegar a este puerto el señor comandante del vapor *Monarch*, en una lancha de vapor con tres oficiales mas. Me ha pedido el señor comandante un practico para salir a reconocer la costa hasta Muros, para ver si por una feliz casualidad se ha salvado algunos individuos mas de la capitulación del *Captain*. En el acto le presenté un practico y salió a la mar. En esta dejó los tres oficiales para salir mañana por tierra hasta Muros, reconociendo la costa. Para el efecto me pidieron cuatro caballerías y un intérprete, que en este momento tengo todo listo, faltándome tan solo una caballería; pero espero conseguirla para salir mañana de madrugada.

El señor comandante y oficiales vuelven mañana por la tarde, la escuadra está cruzando fuera del cabo de Finisterre: Una de las fragatas salió hoy para Muros, segun me han informado Dios guarde, etc.»

El *Universal* escita vivamente a las Constituyentes a que tan pronto como se reúnan declaren abolidos los fueros de las provincias vascas, sin temores ni contemplaciones de ningún género.

Dadas las conexiones oficiales de *El Universal*, se cree por muchos que la petición de este periódico está inspirada en alta regiones, y va examinada a preparar la opinión para llevar a cabo una medida cuya trascendencia no se escapa a la penetración de nadie.

Los revolucionarios harán de modo que no encuentren ni un amigo, ni aun un indiferente por un ojo de la cara. Andando un poco mas el tiempo, todos serán enemigos de la revolución de Setiembre.

La diputación provincial de Murcia ha acordado cerrar los establecimientos de beneficencia que corren a su cargo, por falta absoluta de medios con que atender a sus necesidades. ¡Que situación!

El director de sanidad marítima del puerto de Barcelona, Sr. Gomis, ha fallecido víctima de la fiebre amarilla.

Aunque no somos amigos de dar malas nuevas con todo, no podemos escusarnos de decir que segun nuestras noticias, son muchas las familias que han llegado ayer a Madrid, procedentes de Alicante, en la duda de si esta ciudad se habría contagiado de la epidemia reinante en Barcelona.

Como verán nuestros lectores por los despachos fijados esta tarde en la tribuna del Congreso, y expedidos en París esta mañana, todos los pueblecitos inmediatos van siendo inundados por tropas prusianas.

No se ha dicho si la salida de los sitiados ha sido afortunada, ni si han estallado dentro los desórdenes con que amenazaban los rojos.

El correo de París tampoco enlazó ayer en Burdeos, por cuyo motivo hemos carecido de periódicos de aquella capital.

De *La Epoca* tomamos lo siguiente: «Un periódico revolucionario, por sus ideas y por su título, dice que la explicación de que él y otros, tan prusianos al principio de la lucha, sean hoy partidarios del triunfo de la Francia, es muy sencilla, y consiste en que los buenos y leales liberales deseaban que Prusia batiera a la Francia imperial; pero no quieren que derrote a la Francia republicana. Y como si, en efecto, la explicación, ademas de sencilla, fuese nueva y luminosa, pregunta a *La Epoca* con tono triunfante: ¿Lo entiende ahora el colega?

Creemos entenderlo. Entendemos que el imperio francés era mas liberal, muchísimo mas liberal que la Prusia. Entendemos que Emilio Ollivier y Pravost-Paradol eran mas liberales que el conde de Bismark.

Entendemos que el emperador, ante el furore extranjero, representaba a la Francia tal como la Francia es, es decir, a la nación mas democrática del mundo moderno.

Entendemos que el prisionero de Sedan, si su personalidad hubiera de ser separada de la representación de la nación francesa, no se habría llevado consigo la fortuna de la Francia; pero como era el emperador, y precisamente porque era el emperador, no ha podido ser derrotado sin que esa Francia, hoy republicana, haya perdido sus dos ejércitos, y esté próxima a perder sus plazas fuertes y su capital.

Entendemos que la derrota del emperador está hoy amenazando con una próxima muerte a la tercera república francesa, que habría nacido poderosa si el pueblo francés la hubiera proclamado despues que el emperador Napoleón III hubiese ganado la orilla del Rhin, y que ha nacido endeble y raquítica, y está a merced de Bismark; precisamente porque el emperador ha perdido la Alsacia y la Lorena. Entendemos, en fin,

que las instituciones liberales estarían mas seguras si los belineses temblaran ante las bayonetas de los soldados franceses, llegados hasta la capital de Prusia al son de la Marsellesa, que cuando los habitantes de París están acorralados por los hulanos y los coraceros blancos.

Anteayer mañana llegó a Burdeos el Sr. Olózaga, no pudiendo continuar su viaje a Madrid, a donde llegará hoy, por no haber enlazado los trenes como viene sucediendo hace ya largo tiempo.

Respecto a la causa que ha motivado el viaje del embajador de España en París, creemos que quedará tablas, como suele decirse.

La palabra fatal a que se debió el acuerdo del Consejo de ministros, será explicada satisfactoriamente para todos. El ministro de Estado escribirá en su despacho que el reconocimiento del gobierno provisional francés se hiciera oficialmente, y el que recibió el Sr. Olózaga diría oficialmente; de aquí pues, que el ministro estaba en lo cierto, cuando aseguraba que el embajador en París había obrado en contra de las instrucciones recibidas, y que el Sr. Olózaga estaba tambien en lo cierto, asegurando que su conducta estaba perfectamente arreglada a lo que había ordenado el Sr. Sagasta.

Esta equivocación del despacho, podría parecer extraña a los que suponen que el telegrama era cifrado, pero tambien es fácil una equivocación de los partes en cifra, y la prueba está en que segun tenemos entendido, el Sr. Olózaga es portador del despacho que recibió del centro telegráfico de París.

Así, pues, todo quedará arreglado a gusto de los señores, pelillos a la mar y... hasta la próxima.

Dice un colega.

«Parece que en el manifiesto republicano hay un párrafo, no por todos aceptado, en el que se consigna que si llegan a firmar la carta al presidente de las Cortes la mitad mas uno de los diputados, como creen, y el gobierno no accede a la petición, los firmantes podrán reunirse por su propio derecho. Se cree que este párrafo no será aprobado.

Traslado al general Prim y al regente.

Insistese en la idea de formar una legión española que vaya a ayudar a los republicanos franceses en su lucha con Prusia. Esta legión no se formará dentro de España, si es que llega a realizarse el pensamiento, sino que sus individuos pasarán Francia, y en una localidad determinada se reunirán y organizarán. Parece que tambien de Italia acudirán algunos patriotas, coincidiendo con la ida de Garibaldi.

Parece que antes de anoche se han echado en algunos cuarteles de esta capital, aprovechando la ocasión de estar abiertas sus ventanas, varios legajos de proclamas republicanas.

Se dice que se activan mucho los trabajos hace tiempo emprendidos para la completa organización del partido republicano unitario, que se compondrá de los republicanos menos intransigentes y los demócratas mas ardientes. Quizá al reunirse las Cortes, esta agrupación dará alguna muestra evidente de su completa formación.

Hoy deben reunirse los diputados de la minoría republicana, para acordar si debe publicarse o no tal como está redactado o modificado el manifiesto.

Dice un colega que ayer tarde han celebrado una reunión en casa de un distinguido economista, los diputados de la procedencia democrática, con objeto de acordar su plan de conducta respecto a determinadas cuestiones y personas políticas, segun se dice. Creemos que los periódicos de este partido no dirán algo hoy.

Ayer cundió mucho por Madrid la noticia de que el Sr. Rívero saldría hoy mismo para Barcelona acompañado de su secretario particular y de un individuo de la junta de sanidad del reino, con lo que se trataba de desmentir todo lo que se ha dicho los dias anteriores respecto de la salida del Sr. Rívero del ministerio. Otros suponían que el ministro de la Gobernación saldría para unos baños por tiempo indefinido, y no faltaba quien agregase que, durante su ausencia, se encargaría el Sr. Sagasta de su ministerio, y hasta se avanzaba a decir que durante dicha interinidad se harían las elecciones de diputaciones provinciales y de ayuntamiento, lo cual nos pareció simplemente absurdo; pues siendo este asunto el que ha producido la mayor o menor escisión ocurrida entre el Sr. Rívero y sus compañeros, no se comprendía que el ministro de la Gobernación abandonara hasta ese extremo.

En resumen, nosotros creemos que si hoy llega el Sr. Olózaga, como se asegura, si en el mismo día viene de la Granja, como tambien se dice, el Sr. Figueroa, es mas que probable que hoy, o mañana a mas tardar, se trate en Consejo de ministros de todas las cuestiones pendientes, con inclusión de la del Sr. Rívero y de la del Sr. Figueroa, y que se resuelva lo mejor, que será lo que mas convenga y hasta otra, que no tardará en llegar.

Entonces ya podrá salir para Barcelona el señor Rívero.

El vecindario de Madrid está de enhorabuena.

Se quejaba de que pagaba mucho y por muchos conceptos en tiempo de los plácidos moderados, pues bien, ahora en la época de los santos liberales, va a pagar mucho mas por muchos mas conceptos: vean nuestros lectores lo que a propósito de este asunto dice *La Correspondencia de España* en su número de anoche:

«El lunes próximo tendrán de manifiesto en la secretaría del ayuntamiento de esta capital, los presupuestos municipales de gastos e ingresos, los cuales estarán espuestos quince dias para que puedan ser examinados por el vecindario. La corporación municipal aprobó dichos presupuestos en su sesión del 10 último, y pasados los quince dias en que estarán de manifiesto, el ayuntamiento volverá a reunirse en sesión diaria con los 140 contribuyentes, elegidos a la suerte, que deberán discutir y aprobar estos presupuestos en nombre del vecindario de Madrid.

Segun nuestras noticias, la corporación municipal, para compensar el déficit que ha tenido por el antiguo arbitrio de consumos y por haberse encar-

gado de sus gastos de instrucción pública, beneficencia y alcaldías de barrio, propone arbitrios sobre todo huecos, balcones, ventanas, persianas, cortinas, miradores, canchales, muestras y portadas de establecimientos, vendedores y músicos ambulantes, coches de lujo, caballos de regalo, y por último, sobre todo lo que se coloque en la vía pública ó fachadas de los edificios.

Propone además el ayuntamiento una suma de 10 millones de pesetas para repartirla entre el vecindario como impuesto personal, y unos 20 millones también de pesetas para repartir entre los establecimientos de consumo.

También propone el ayuntamiento dirigir una comunicación á las direcciones de caballería y artillería, á fin de que por estas dependencias se pague un arbitrio municipal por el desperfecto que las tropas de dichas armas causan en la vía pública. Los gastos totales se presuponen por el ayuntamiento en 84 millones de pesetas.

No deja de hacernos gracia el arbitrio municipal que se quiere imponer á la artillería y á la caballería por el desperfecto que hace el ganado en la vía pública, sobre todo por la facilidad del cobro y mas todavía por la minuciosa contabilidad que será necesario llevar para saber á cuanto asciende la parte alicuota que corresponde á un regimiento: un ejemplo lo aclarará todo. Supongamos que el 5 de un mes entra en Madrid un regimiento de caballería, que á los dos días sale destacado medio escuadrón, que á los tres días regresa la mitad, que á los dos días se venden 8 caballos por inútiles, que á los cuatro se mueren dos caballos, que á los cinco vuelve la mitad del escuadrón que estaba fuera, que á los tres sale escuadrón y medio, que al día siguiente regresa el medio escuadrón y que al otro se va todo el resto del regimiento. —Problema: ¿averiguar cuántos caballos han estado en Madrid durante la permanencia del regimiento? —y la parte de contribución que corresponde á los mismos, teniendo en cuenta que cuando salió el medio escuadrón lo hizo á las siete de la tarde, y cuando regresó el segundo medio escuadrón entró en Madrid á las once del día.

Cómo todo lo que se coloque en las fachadas va á estar afecto á contribución, ya anoche vimos retirar algunos botijos de los balcones, jaulas con pájaros y algunos termómetros que estaban á la intemperie para marcar la temperatura.

Leemos en un periódico:

«Dícese que S. A. el regente saldrá para los baños de Alhama á fines del presente mes, con el fin de fortalecer su quebrantada salud.»

Efectivamente; debe hallarse muy quebrantada la salud de S. A. cuando no ha sido suficiente para restablecerla la temporada que acaba de pasar, respirando las frescas auras de la Granja, y se ve en la necesidad de tomar los baños de Alhama.

REVISTA DE LA PRENSA.

Con el mayor gusto damos cabida en nuestras columnas al artículo que nuestro ilustrado colega el *Comercio de Gádiz* dedica, á juzgar el atentado que se está cometiendo por el gobierno italiano, invadiendo; como lo ha hecho, los Estados Pontificios, sin más título que la fuerza bruta:

«Parece ya confirmada la noticia de que el ejército italiano ha invadido los Estados Pontificios con objeto de ocupar á Roma:

Cualesquiera que sean los motivos que hayan inducido al gobierno de Víctor Manuel á adoptar esta medida, tan grave como injustificable, bajo cualquier punto de vista que se la considere, ora responda á los sentimientos anti-católicos de que están animados los revolucionarios de Italia, ora sea consecuencia del miedo que, después del triunfo de la república en Francia, se tiene en Florencia al partido de acción, á Garibaldi y á Mazzini, es lo cierto que el suceso de que nos da noticia el telegrafo, constituye un atentado mas, contra todos los derechos antiguos y modernos, contra todas las leyes divinas y humanas, un atentado que parece inconcebible pueda consentirse y tolerarse en estos tiempos que se llaman de civilización y progreso.

Que la soberanía del Papa en sus Estados está reconocida por toda la Europa y aun por todo el mundo, es un hecho incontestable de que dan testimonio los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede, ninguno de los cuales ha abandonado á Su Santidad, ni aun en estas críticas circunstancias.

Los partidarios de lo que ahora se llama *derecho nuevo*, dirán, sin embargo, que esa como todas las soberanías tradicionales está debajo de una soberanía mas alta que puede destruirse y aniquilarse, la soberanía de los pueblos. Pero precisamente la soberanía de Roma, dado que Roma tuviese el propósito de erigirse en soberana, ha sancionado con la actitud de aquel pueblo, silenciosa y grave unas veces, decidida y entusiasta otras, los títulos que el Papa tiene al carño, al respeto, á la adhesión y lealtad de sus súbditos.

Allí no ha habido movimiento alguno popular contra la autoridad legítima y sagrada del Pontífice. No puede decirse, pues, que el pueblo rechaza el poder temporal del Papa. Lejos de rechazarlo, ha significado en ocasiones recientes que vive contento y satisfecho, que no cambia la libertad práctica y positiva que posee, por esas otras libertades engañosas que los revolucionarios le ofrecen, y que comprende perfectamente que Roma, como capital de Italia, como capital de un reino, no puede valer y no valdrá nunca, lo que vale, lo que ha valido durante tantos siglos como capital del mundo católico, como cabeza de esa gran colectividad que forman doscientos millones de creyentes.

El ejército italiano entra, pues, en Roma hollando escandalosamente el derecho antiguo y el derecho nuevo, la soberanía del Papa y la soberanía popular. Es un acto de fuerza en virtud del cual, sin previa declaración de guerra, un estado conquista á otro estado y el poder de las bayonetas se impone bárbaramente á poblaciones tranquilas que no habían soñado en rebelarse contra su gobierno, contra un gobierno que era para ellos el gobierno de un verdadero padre.

El derecho de gentes y el derecho natural autorizan que la fuerza se rechace con la fuerza, y que los gobiernos, como los individuos, apelen á este recurso extremo para defenderse contra agresiones injustas y violentas; pero sobre el derecho de gentes, sobre el derecho natural y sobre todos los derechos está el carácter augusto, esta la santa magnanimidad de Pio IX, que no quiere ser causa de que en nombre de la Iglesia, en nombre de un Dios de paz y misericordia se derrame una gota de sangre en los pacíficos Estados que ha regido hasta ahora con amor verdaderamente paternal.

Esto explica la noticia que nos comunica el telegrafo de que el Papa parece decidido á no resistir y á permanecer en el Vaticano, rodeado de los cardenales y de los embajadores extranjeros. Allí, sin mas armas que su palabra infalible, sin ejércitos, sin fuerza material, pero con una inmensa fuerza moral que debe á su altísimo ministerio como Vicario de Jesucristo en la tierra, repetirá ¿en lo duda? el *non possumus* que tantas veces han oído ya de sus labios los poderosos del mundo, y la protesta de ese débil anciano, inmovilizado por el peso de los años, pero alentado por el espíritu varonil de una fe inquebrantable, irá á clavarse inexorablemente en la conciencia de sus perseguidores.

¿Qué puede suceder? ¿Qué nuevos actos de fuerza, nuevas violencias, nuevos atentados, amarguen mas todavía los últimos años de la gloriosa vida de Pio IX, apresurando acaso el día de su muerte? ¡X qué! Esa sería un martirio mas. ¡Son tantos los que registra en sus páginas la historia del cristianismo! Mientras mas se avance por ese camino, mas cerca estará el día de la reparación y de la victoria.

Envíenos entre tanto los Lomenages de nuestro respecto y veneración al Santo Pontífice que en estos días de prueba y de tribulaciones ha puesto Dios á la cabeza de su Iglesia. Es la gran figura de nuestro siglo, la gran figura que deslucella en medio de tanta degradación y de tanta podredumbre. Es el varón fuerte ante cuyos pies se estrellan, como ante una roca invencible, las olas de ese mar embravecido que ha desencadenado con imponderable furia el huracán de las pasiones humanas.

SECCION DE NOTICIAS.

Tenemos á la vista el *Almanaque* de Industrias y profesiones que acaba de publicar la sociedad *La Internacional* establecida en Madrid.

Acostumbrados á ver publicaciones de este género, que no son por lo regular más que imitaciones unas de otras, nos ha sorprendido lo agradablemente el conjunto de novedades que en esta obra se observan, y que constituyen una serie de mejoras positivas.

La publicación es semestral, y como está facilitada á los inscritos el poder alterar la redacción de sus anuncios, viene á hacer del *Almanaque*, por su circunstancia y otras, una obra que puede competir ventajosamente con la mayor parte de los anuarios conocidos.

Estos, por mas disolución que tengan, no son inteligibles sino para los conocedores del idioma en que cada uno está redactado; al paso que el *Almanaque* de que nos ocupamos, como que es internacional, contiene inscripciones en varios idiomas, y para que sea inteligible en todos los países, contiene además un vocabulario poligloto de las palabras mas usuales en el comercio y en la industria de España, Francia, Inglaterra y Portugal.

En este vocabulario se encuentran los nombres de todas las producciones agrícolas ó industriales que figuran en el *anuario* de *aduanas* por los derechos que pagan á su introducción en España las producciones extranjeras, y este anuario, que se acompaña al *Almanaque* y el vocabulario de que hemos hablado, están en combinación numérica con un índice geográfico.

co poligloto-estadístico de todas las poblaciones del reino y extranjeras que figuran en el *Almanaque*, expresados sus nombres en todos los idiomas y contadas las indicaciones necesarias para conocer las circunstancias que en la localidad le dan importancia, y las producciones de las mismas, expresadas en los cuatro idiomas citados.

Todos estos detalles, con otros datos no menos interesantes, y que sería prolijo enumerar, con la circunstancia de que todo inscripto por un corto desembolso anual, recibe gratis, á domicilio, dos ejemplares al año del *Almanaque*, no solo nos demuestran la circunscripción estensa que necesariamente tendrá por todos los países que abraza, sino que son suficientes que el público industrial sabrá utilizarlos para darse á conocer en las principales poblaciones, y hasta de las mas apartadas regiones de Europa, Africa, América y Oceanía.

El corto espacio de que podemos disponer no nos permite hacernos cargo de todas las ventajas que hacen recomendable esta publicación, pero creemos deber prestar un servicio al público dándole á conocer, seguros como estamos de que enterándose de sus pormenores en la dirección, calle de las Huertas, 40, principal, se apresurarán á enriquecer esta obra con sus respectivos anuncios todos los que tengan interés en que sus nombres, industrias y ocupaciones sean enteramente conocidos por su inserción en el *almanaque* del segundo semestre de este año.

En breve empezará á publicarse en Madrid, un nuevo periódico republicano bajo el título de *La Verdadera Igualdad*, cuya dirección estará á cargo de un consejo compuesto de las personas que hasta hace poco tiempo han sido directores de *La Igualdad*.

Ha sido destinado á mandar el segundo batallón del regimiento de infantería de Estremadura, el teniente coronel en situación de reemplazo D. Joaquín Mendoza.

Ha vuelto á encargarse de la dirección general de Contribuciones, el Sr. D. Juan García Torres.

Apenas queda ya resto alguno de las partidas carlistas.

Las presentaciones á indulto continúan constantemente.

Ayer llegó á Marsella el vapor-correo de Filipinas con noticias y periódicos que alcanzan al 29 de Agosto último, á cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

El batallón de artillería á pie de esta capital ha cambiado los fusiles por carabinas Berdan.

Parece que el regimiento del Infante reformará la guarnición de Valencia.

Se han formado tres brigadas de cazadores para acudir donde lo reclamen las necesidades del servicio, compuestas: una de cuatro batallones y las otras dos de tres cada una, ó sean 10.000 hombres de tropas escogidas.

Por telegrama recibido de Santander se nos anuncia que ayer llegó á aquel puerto, á las nueve de la mañana, el vapor correo de la Habana *Antonio Lopez* sin novedad. Conduce 146 pasajeros.

He aquí la lista de los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer:

2384, 160.000 pesetas, Badajoz; 14.438, 80.000, Barcelona; 9.155, 25.000, id. — Con 3.000 pesetas: 5.217, Badajoz; 13.336, Puenteareas; 8.949, Molina; 881, Oviedo; 7.772, Madrid; 34, Lucena; 9.282, Tolosa; 9.546, Madrid; 9.399, id.; 5.406, San Fernando; 704, Madrid, 8.958, id.; 1.031, Badajoz; 5.807, Madrid; 12.470, Barcelona.

El siguiente sorteo se celebrará el día 26 de Setiembre de 1870, constando de 30.000 billetes al precio de 30 pesetas cada uno.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dispuesto que se proceda á una tercera subasta para la adquisición de 10.000 kilogramos de sulfato de cobre con destino al servicio de telegrafos bajo las condiciones que publicó la *Gaceta* de 21 de Julio con el aumento del 10 por 100 sobre el tipo que fijan las mismas.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado á D. Guillermo Sundheim para verificar el saneamiento de unas 11 hectáreas de marisma comprendidas entre el estero de las Metas y la ciudad de Huelva con arreglo al proyecto presentado y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia.

Se ha dispuesto por el ministerio de Ultramar que las partidas 211 y 533 del arancel de aduanas de la isla de Cuba queden redactadas en la forma siguiente:

211: Velas de espera ó estearina. — Kilógramo. — 0'106—0'212—0'232—0'376.

533: Grasas sólidas, como la esperma de ballena, la estearina y el sebo purificado. — Kilógramo. — 0'998—0'196—0'361—0'318.

El centro de instrucción popular de la universidad de Madrid, anuncia haber abierto su matrícula desde el 15 del actual.

La apertura de las clases tendrá lugar el 3 del próximo Octubre.

El beneficio líquido obtenido por la diputación provincial de Madrid por la corrida de toros á favor del hospital general verificada el día 4 del corriente, asciende á la suma de 465 escudos 200 milésimas. Los ingresos fueron 6.241 escudos 400 milésimas, y los gastos ascendieron á 5.776 escudos 200 milésimas.

Se ha publicado el bando de costumbre sobre la feria de Madrid, que dará principio el 21 del corriente y concluirá el 4 de Octubre. La feria se celebrará en el paseo de Atocha, y las licencias se expedirán desde el día 18 del actual por la depositaria del ayuntamiento.

Parece que se trabaja con actividad para llevar á cabo el antiguo proyecto de construir el ferro-carril de la Granja, y que hay interesadas algunas personas acaudaladas que han parado recientemente en aquella amena población.

Por el ministerio de la Gobernación se ha mandado que no sean objeto de impuesto local de consumos los artículos que se destinan como primeras materias á la fabricación, pudiendo ser únicamente los que se consuman en las necesidades ordinarias de la vida en cada localidad.

Esta orden, que lleva la fecha de 17 de Agosto, se ha dado á consecuencia de un expediente promovido por varios fomentadores de pesca y salazon en queja del impuesto establecido por los ayuntamientos de Vivero y Riobarba sobre la sal que se destina á estas industrias.

La empresa de conciertos del Retiro ha dispuesto que mañana y el domingo sigan abiertos aquellos amenos jardines, disponiendo un espectáculo que atraerá numerosa concurrencia.

El almirantazgo ha resuelto abrir de nuevo el colegio naval que había sido cerrado en Julio de 1868 y al efecto la *Gaceta* de hoy publica el extenso reglamento de la escuela naval flotante que ha redactado el almirantazgo con arreglo al párrafo segundo del artículo 41 de la ley de 4 de Febrero de 1869, y aprobado por el regente por decreto fecha 13 de Setiembre.

Una orden del ministerio de Hacienda publicada ayer en la *Gaceta*, manda que, en cumplimiento de lo dispuesto en la ley de 18 de Diciembre de 1869 y en el art. 3.º de la de 19 de Mayo último, la dirección general del patrimonio que fué de la corona pase desde de luego á la de propiedades y derechos del Estado, bajo dobles inventarios, todos los bienes que hoy corren á su cargo, con excepción de los que deben destinarse al uso del monarca, cuando lo haya.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Bicástulo (Navarra) 12 de Setiembre.)

Muy señor mío: No sé si podré detallar el horroroso crimen de que ha sido teatro esta población; tal es mi aflicción.

El Santo Viático, al que he acompañado, se acaba de administrar á un apreciable joven, que en compañía de otro amigo subía á esta villa desde la de Allo (distante media hora), á las once de la noche pasada. Varios amigos les acompañaron un trozo de camino; apenas se habían despedido, oyeron estos tiros y lamentos; volvieron apresurados, y se encontraron con Angel Vidaurrte muerto y horrosamente acuchillado; ¡el infeliz murió á la hora en el mismo sitio que recibió las siete tremendas heridas, cuatro de ellas mortales! Su amigo llozoso Arteta estaba también tendido á muy pocos pasos, víctima de cinco balazos, que en el momento le hicieron perder el sentido, y á esto debe el que no le concluyeran y haya recibido los auxilios espirituales, puesto que se pudo traer al pueblo. ¡A esta hora (la una de la tarde) es cadáver!!!

Para que el cuadro aumente su colorido criminal, hay una coincidencia fatal: se dió parte inmediatamente al juzgado de Estella, y no se dudaba que el juez se personaría en esta á recibir el sumario; pero se encontraba en B.ajo instruyendo otro por otro asesinato y heridas. ¡¡¡Revolución, revolución!!!

No debo concluir sin encomiar la conducta de los cuatro amigos de las víctimas, Basilio Martínez, Lorenzo Azpáren, Eustaquio Ugarte y Juan Otegui, que después de asistir á sus amigos corrieron unos á Bicástulo, en cuya jurisdicción se hallaban los heridos, y otros á Allo, villa mas próxima, de donde salió con una precipitación digna de todo elogio el clérigo

D. Julian Lopez, que sin reparar en que los heridos estuviesen en jurisdicción ajena, pudo oír en pontificencia á Vidaurrte, que murió en sus brazos. ¡Dios recompensará su caridad evangélica!!!

Ru go á V. la inserción de esta en el diario que tan dignamente dirige, y con este motivo se ofrece suyo afectuoso atento S. S. Q. R. S. M.

Leemos en la edición de la tarde del *Diario de Barcelona* del 13:

«Desde el día de ayer corre por esta ciudad y pueblos comarcas el rumor de que se han dado las órdenes oportunas para que los labradores de las cercanías de Barcelona recojan los frutos del campo y vendan las viñas antes de la vendimia. Al comunicarlo á sus lectores, dice *El Telégrafo*:

«Ignoramos hasta qué punto puede ser cierta esta noticia, así como en el caso de ser cierta, los motivos que hayan podido tenerse para dar esta disposición.»

Acercos de estos rumores, dice *El Independiente* de hoy:

«Ayer corrieron estranos rumores en esta capital relativos á órdenes dimanadas de la primera autoridad militar de Cataluña. Los rumores tomaron tal consistencia á las primeras horas de la tarde, que practicamos algunas diligencias á fin de saber la verdad del hecho, pero nos fué imposible obtener un resultado satisfactorio. Se decía que el Sr. Gamade había amonestado á los hortelanos de los alrededores de Barcelona para que recolectaran los frutos en un término dado, pues de lo contrario se verían expuestos á no sabernos que maniobras militares que dejarían los campos arrasados. Después de esta noticia se añadió que había pasado un aviso á los que se han ausentado de la capital para que regresaran á sus hogares, pues quizá cuando querían entrar, no se les permitiera. Estos absurdos rumores y repetidas alarmas que tienen en sempiterno jaque á los moradores de esta castigada capital, convendría que se desmintieran autorizadamente y que se buscara el origen para castigar severamente á sus autores.»

Acercos de este asunto dice el mismo periódico con fecha 14, lo siguiente:

«Con motivo de los preparativos militares que se observan en esta capital, y sus alrededores, hace el público mil conjeturas y circula noticias á cual mas absurdas. Estas han tomado cuerpo desde que se ha ocupado militarmente el colegio de PP. escolapios, de suerte que, según se nos ha dicho, ha sido preciso trasladar á otro colegio los alumnos internos; lo cierto es que en la portería del colegio hay guardia y las clases de los externos están convertidas en cuartel, lo propio que el nuevo edificio destinado para los internos. La nueva universidad continúa ocupada militarmente y en los ángulos de la fachada principal se han colocado las garitas de hierro que mandó hacer el general Zapatero.»

Durante la noche del lunes al martes fueron cortados los alambres telegráficos de la línea de Zaragoza, entre las estaciones de Tarrasa y Olesa. Ayer quedó á arreglado el desperfecto.

Dice un colega de Figueras:

«El jueves por la tarde el señor gobernador militar del castillo salió, camino de Navarra, con una pequeña partida compuesta de una compañía de tropa, una sección de carabineros, otra de guardia civil y una parte de la caballería que está de guarnición en esta plaza. No sabemos si el objeto de dicha salida sería con motivo de los diferentes rumores que circularon en la mañana del propio día de haberse alterado el orden hacia aquel punto, ó bien con el objeto de inspirar confianza al país.»

Uno de estos días llegaron á esta villa los carabineros de todos los puntos de este partido. Suponemos que este movimiento, emanado de orden superior, tendrá por objeto verificar la concentración de dicho cuerpo en la capital de la provincia.»

Dice *El Telégrafo* del martes:

«La sala extraordinaria de vacaciones en vista de los recursos de suplicación y de casación subsidiariamente, interpuesto este último para el caso de no darse lugar al primero, ha admitido este último, y en su virtud la causa de Tarragona formada contra el general Piard y otros será elevada al Supremo Tribunal de Justicia dentro de breves días para decidir si se ha violado ó no el decreto de amnistía por la sala que ha denegado su aplicación á los procesados por razón de esta causa.»

Con fecha 15 del corriente dicen de Málaga:

Nos refieren que en la mañana de ayer llegó á esta había un bergantín procedente de Barcelona de donde había salido el día 1.º; que el práctico lo despidió para lazareto sucio y que el capitán suplicó con encarecimiento que se le permitiera, de cualquier modo, comunicar con tierra, para entregar una carta al consignatario; es o también le fué negado; pero al fin echó la lancha al mar y la envió cerca del espigón, desde el cual y por medio de una caña se tomó la carta, sumergiéndola durante cinco minutos en el agua; no sabemos hasta qué punto estará permitida

CÓDIGO PENAL.

en connivencia con el falsificador ó introductor, Art. 304. Los que sin estar en relación con los falsificadores ó introductores adquirieren, para ponerlos en circulación, billetes de Banco ó otros títulos de valor portador ó sus cupones sabiendo que eran falsos serán castigados con la pena de cadena temporal.

Art. 305. Serán castigados también con la pena de cadena temporal los que falsificaren en España billetes de Banco ó otra clase de títulos al portador ó sus cupones cuya emisión esté autorizada por una ley de un país extranjero ó por una disposición que tenga en el mismo fuerza de ley.

Art. 306. Los que habiendo adquirido de buena fe billetes de Banco ó otros títulos al portador ó sus cupones comprendidos en los artículos 304 y 305 los expendieren, sabiendo su falsedad serán castigados con las penas de presidio correccional en sus grados medio y máximo y multa de 250 á 500 pesetas.

Art. 307. Los que falsificaren ó introdujeren en el reino títulos nominativos ó otros documentos de crédito que no sean al portador, cuya emisión esté autorizada en virtud de una ley, serán castigados con las penas de cadena temporal y multa de 2.500 á 5.000 pesetas.

Art. 308. Los que falsificaren títulos nominativos ó otra clase de documentos de crédito que no sean al portador, cuya emisión esté autorizada por una ley de un país extranjero ó por una disposición que tenga en el mismo fuerza de ley, serán castigados con la pena de presidio mayor en su grado medio á cadena temporal en su grado mínimo.

Art. 309. El que á sabiendas negociare ó de cualquier otro modo se lucrare con perjuicio de tercero, de un título falso de los comprendidos en los dos ar-

FOLLETIN DE EL ECO DE ESPAÑA.

103

5.º Alterando las fechas verdaderas de los documentos en documento verdadero cualquiera alteración ó interpolación que varie su sentido.

7.º Dando copia en forma fehaciente de un documento supuesto, ó manifestando en ella cosa contraria ó diferente de la que contenga el verdadero original.

8.º Intercalando cualquier escritura en un protocolo, regisro ó libro oficial.

Será castigado también con la pena señalada en el párrafo primero de este artículo el ministro eclesiástico que incurriere en alguno de los delitos comprendidos en los números anteriores respecto á actos ó documentos que puedan producir efectos en el estado de las personas en el orden civil.

Art. 315. El particular que cometiere en documento público ó oficial ó en letras de cambio ó otra clase de documentos mercantiles alguna de las falsedades designadas en el artículo anterior, será castigado con las penas de presidio mayor y multa de 500 á 5.000 pesetas.

Art. 316. El que á sabiendas presentare en juicio ó usare, con intención de lucro, un documento falso de los comprendidos en los artículos precedentes será castigado con la pena inferior en dos grados á la señalada á los falsificadores.

Art. 317. Los funcionarios públicos encargados del servicio de los telegrafos que supusieren ó falsificaren un despacho telegráfico incurrirán en la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo.

El que hiciere uso del despacho falso con intención de lucro ó deseo de perjudicar á otro será castigado como el autor de la falsedad.

CÓDIGO PENAL.

Art. 312. Los que sin estar en relación con los falsificadores ó introductores adquirieren á sabiendas papeles, sellos ó efectos falsos de la clase mencionada en el artículo anterior para expendierlos, serán castigados con la pena de presidio correccional en sus grados mínimo y medio y multa de 150 á 1.500 pesetas.

Art. 313. Los que habiendo adquirido de buena fe efectos públicos de los comprendidos en el artículo anterior los expendieren sabiendo su falsedad, incurrirán en la pena de arresto mayor en sus grados máximo ó prisión correccional en su grado mínimo.

Los que meramente los usaren teniendo conocimiento de su falsedad, incurrirán en la multa del quinto al decuplo del valor del papel ó efectos que hubieren usado.

CAPITULO IV.

De la falsificación de documentos.

SECCION PRIMERA.

De la falsificación de documentos públicos, oficiales y de comercio, y de los despachos telegráficos.

Art. 314. Será castigado con las penas de cadena temporal y multa de 500 á 5.000 pesetas el funcionario público que abusando de su oficio cometiere falsedad:

1.º Contrabaciendo ó fingiendo letra, firma ó rubrica.

2.º Suponiendo en un acto la intervención de personas que no la han tenido.

3.º Atribuyendo á las que han intervenido en él declaraciones ó manifestaciones diferentes de las que hubieren hecho.

4.º Faltando á la verdad en la narración de los hechos.

esa aproximación a tierra de tripulantes despididos. Se añade que los mismos manifestaron que durante la travesía había muerto a bordo un marinero afectado de un dolor de estómago, y que habiéndose acercado a Nerja con objeto de darle sepultura, los de aquella villa se negaron a ello, por lo cual tuvieron que arrojarlo al agua; y que al llegar a este puerto traían otro enfermo, si bien no de gravedad: de cualquier modo el buque volvió a ser despedido con la mayor energía y ya es probable que haya salido de la bahía.

Nada encontramos en los periódicos de Barcelona referentes a la epidemia que asige a aquella población. Solo en *La Convicción* del jueves leemos lo siguiente:

«Parece que en el seno de la junta de sanidad ha brotado la idea de trasladar todo el vecindario de Barcelona a una altura de 500 metros sobre el nivel del mar, construyendo al efecto unas habitaciones de campaña que permitan la pronta realización de este pensamiento. Sabido es que a esta altura el mismo del *tyfus icterodes* pierde toda su fuerza y adoptándose esta determinación podría tenerse la casi seguridad de que el mal que daría muerte en su origen. Desearíamos que se madure bien este pensamiento, y que si se cree que esta puede ser una medida salvadora se realice sin tardanza.»

En el cortijo de las Abangas, cerca de Cuevas Bajas (Córdoba), ha capturado la guardia civil a cinco hombres, que se cree están complicados en los secuestros que han tenido lugar en las provincias andaluzas.

Leemos en el *Correo de Andalucía*, periódico malagueño del jueves:

«Hoy deberá salir todo el personal destinado al lazareto que se va a establecer en Bobadilla, a fin de que mañana mismo empiecen las operaciones de saneamiento.»

Suponemos que las instrucciones comunicadas al jefe facultativo serán tan rigurosas cuanto convenga al propósito que anima a las autoridades tolas en este asunto y al vecindario que tiene depositada en ella su confianza.

Hablando de lo mismo, dice ayer nuestro colega *El Avisador* que la junta de sanidad ha acordado elevar una exposición al gobierno para que ordene se cumplan a la salida de Barcelona los periódicos y correspondencia.

Con permiso de la junta, nos parece cándido el acuerdo, no solo porque el gobierno, si lo hace, no se dará prisa a mandarlo, ocupado como se halla en la importante cuestión de la *marcha nacional*, sino porque aunque lo ordene, como a Barcelona nada interesan nuestras precauciones, se fumigarán o no la correspondencia y salga por donde salga.

Lo precedente es que en Bobadilla se practique la operación diariamente con el paquete del Principado y si viene con el de Madrid, con todo él, y así podremos estar verdaderamente tranquilos.

Y para estarlo mas y evitar cualquier sustracción, convendría que a todo bulto, equipaje o fardo que saliera del lazareto en condiciones de seguir el transporte, se le pusiera un sello, señal de practica de la operación, con lo cual sería recibido aquí con toda confianza y sin el recelo de que alguno haya podido escapar a la vigilancia de los encargados del lazareto.

Tratándose de fiebre amarilla, tanta precaución es poca.

De un colega gaditano del 14 tomamos: Anoche ha habido pendencias en la calle de Sopeñán, de cuyas resultas parece que quedaron heridos un cabo y un individuo de la guardia municipal. No sabemos la causa de este desagradable suceso.

El diario gibraltario el *Calpense* dice lo que sigue:

«En una reunión de la junta de Sanidad celebrada hoy, fué determinado que las precedencias de Barcelona que hayan «ejido aquí» puerto antes del 20 de Agosto estén sujetas a tres días de observación, y «las que hayan salido después del 20 que no sean admitidas en este puerto.»

Vaya un dato curioso que da idea de la intemperancia de ciertas gentes, no solo en el uso de las bebidas, sino también en el de las frutas estacionales. En la semana anterior ingresaron en el hospital de Jerez nada menos que 36 enfermos, a causa de excederse comiendo higos de tuna ó chumbos. Por cierto que el último de los 36 murió al poco tiempo, averiguándose que había comido *diez reales* de higos, esto es, 500 ó 600 higos, una cantidad increíble y fabulosa, a cuya noticia no daríamos crédito si no fuera suministrada por conducto fidedigno.

Dice el *Comercio* de Cádiz:

«Por qué no se pagan en la tesorería de la provincia los intereses del último semestre de las inscripciones de la Duda pública? Esta es una obligación que pesa sobre la provincia misma, sin necesidad

de que vengan órdenes especiales para solventarla. Y sin embargo, la orden ha venido, según se nos asegura, y la orden no se cumple, ¿es que no hay dinero? La razón tendría fuerza si estuviesen igualmente desatendidas las demás obligaciones preferentes.»

SECCION EXTRANJERA.

Como podria ver nuestros lectores si se toman la molestia de señalar en el mapa de París y sus alrededores los puntos ocupados ya por los prusianos, según manifestan los telegramas recibidos hasta la hora en que escribimos estas líneas, la capital de Francia está ya cercada por el Norte, por el Este y por el Sud. No quiere decir esto que el grueso de los ejércitos del rey Guillermo se encuentre ya acampado bajo los muros de París, pero sus exploradores, sus avanzadas y grandes guardias dominan por completo las cercanías de la capital y preparan el paso a las grandes masas que se dirigen hacia ella por los valles del Oise, de la Marne y del Sena.

El camino del Norte está ya interceptado, habiendo sido detenido un tren cerca de la estación de Chantilly: dícese que los prusianos hicieron fuego, y que resultaron heridos mas de cien pasajeros, pero según *La Epoca*, esta noticia es inexacta en su segunda parte, y si bien es cierto que los alemanes dispararon algunos tiros, no lo es afortunadamente que resultaran desgracias personales.

También están cortados los ferro carriles de Strasburgo y Lyon, ocupando ya la vanguardia del príncipe Federico a Creteil y Neuilly Sur Marne, cuyos puntos, especialmente el primero, están muy inmediatos a los fuertes de Vincennes y Charenton, casi en la confluencia de la Marne con el Sena. También han aparecido exploradores en Corbeil y en el bosque de Clamart, que está enteramente al Sur de París, y a la izquierda del ferro-carril de Orleans, que a estas horas debe también hallarse cortado.

París se prepara a hostigar a las avanzadas prusianas, y para este efecto habían salido algunas columnas en la noche del 15. La situación interior de la capital era muy poco satisfactoria, y se nos ha asegurado que se habían recibido despachos particulares anunciando que en la noche del 15 se repitieron los desórdenes de la anterior, estando los rojos capitaneados por Enes, el autor del atentado de la Vilette, por Gustavo Florens y por otros sujetos apreciados de los que últimamente fueron expulsados de París y han regresado después de la proclamación de la república.

Pero lo que en París acontece, con ser muy grave, es casi insignificante comparado con lo que sucede en Lyon y en Marsella donde funcionan comités de salud pública y se desconoce por completo la autoridad del poder central.

Hé aquí en qué términos describe uno de nuestros colegas la situación de la primera de estas ciudades:

«Las noticias que se reciben de Lyon son cada día mas desconsoladoras, y la conducta de los rojos en la segunda capital de Francia debiera servir de saludable aviso para los que se hacen la ilusión de poder dominar las tempestades después de haber desencadenado los vientos.»

Hé aquí los tristes detalles que publican los periódicos y correspondencias de aquella ciudad, presa hoy de la anarquía mas completa, mientras el enemigo avanza hacia el Rodano, recorriendo sin obstáculo los departamentos mas importantes de la nueva república.

La autoridad del prefecto del Rodano, que llegó hace pocos días a Lyon, es completamente nula, y la bandera roja continúa flotando en las casas consistoriales, sin que el comité de salud pública lyonnés haga el menor caso de los decretos del gobierno central. La guardia nacional, que debiera ser una garantía de orden y una defensa de la patria, se ha convertido en una policía que ejerce las vejaciones mas odiosas. Las visitas domiciliarias, las prisiones de sacerdotes, magistrados y otras personas autorizadas, se suceden con escandalosa rapidez, y no hay un ciudadano pacífico que no tiemble por su seguridad y la de su familia.

Las personas que quieren abandonar la ciudad no pueden hacerlo sin permiso especial. En todas las estaciones se verifican escrupulosos registros, no solo en los equipajes, sino hasta en los bolsillos de los viajeros, a quienes se arrebató el dinero y cuantos objetos de algún valor se les encuentran: como medida de provision han llegado a abrirse los melones que llevan al mercado los aldeanos, por si ocultan dentro algún metalico.

La *Descentralización*, periódico de Lyon, añade a los anteriores detalles los siguientes sobre un acto de que no hay ejemplo en la historia de los pueblos cultos:

«El Seminario de las Misiones de Africa, objeto también como la mayor parte de los establecimientos religiosos de nuestra ciudad, de las pesquisas mas injustas é infundadas, ha sido ocupado el miércoles por un destacamento de guardias nacionales. En el mismo momento falleció uno de los jóvenes sacerdotes destinados a llevar la libertad del Evangelio a las comarcas africanas. El entierro tuvo lugar el jueves 8 de Setiembre; al salir el ataud por la puerta del Se-

minario fué detenido y abierto, registraron toda la caja moviendo el cadáver, quitándole la mortaja, apartando de sus manos piadosamente cruzadas el crucifijo que entre ellas estrechaba, para ver si se ocultaban armas ó dinero.

Y esto ocurría en medio de un grupo de hombres cínicos é desalmados, que con escarnio se burlaban del cadáver, hasta el punto que se oyó a uno exclamar:

«¿Quién sabe si se hace el muerto para huir?»

Terminada la profanación, los conductores del ataud pudieron continuar su marcha, pero a los diez minutos y condiscipulos del difunto, que sumidos de dolor habían asistido a esta escena, no se les permitió tributar el último testimonio de afecto a su desgraciado compañero.

A estas horas será probablemente un hecho la ocupación de Roma por las tropas italianas: según telegramas expedidos el 15 en Florencia, la víspera un escuadrón de lanceros había tenido un encuentro con la vanguardia pontificia a tres kilómetros de la capital, Velletri, Viterbo, Civita Vecchia y otros puntos de los Estados romanos estaban ocupados por el ejército de Victor Manuel, y su escuadra cruzaba delante de la última de dichas ciudades.

En la siguiente carta fechada en Florencia el 10, se resumen todas las últimas noticias sobre los acuerdos del gobierno italiano respecto de Roma, y sobre la actitud en que los defensores de esta ciudad se habían colocado:

«Al fin sabemos el secreto del ministerio sobre la gran cuestión de Roma. Ha hecho quedar mal a su periódico *L'Opinione*, que se había apresurado a revelar los misterios de la política del gabinete. Mas hoy tenemos una revelación con carácter oficial. Dice así una parte telegráfica de Berna:

«El gobierno italiano declara oficialmente al Consejo federal que ha decidido ocupar militarmente los Estados pontificios. Promete garantizar la independencia, la dignidad, la libertad y el poder espiritual del Papa, y ponerse de acuerdo sobre esto con las potencias.»

Identica declaración se ha dirigido a todos los gobiernos, incluso el gobierno provisional de París.

El conde Ponza de San Martino, que partió ayer, ha sido autorizado para dar al Papa las seguridades mas formales para su completa libertad é independencia. En ningún caso las tropas italianas entrarán en la ciudad leonina, residencia del Papa, y no atacarán el castillo de San Angelo.

Sabido es que la ciudad leonina es esa parte de la ciudad situada a la derecha del Tiber, fortificada por León XI, en donde está el Vaticano.

Están dispuestos todos los decretos para aplicar a los Estados Pontificios las leyes administrativas y políticas del reino de Italia.

Hablase también de poner en juego el sufragio universal en los Estados Pontificios. Parece que ya deberíamos estar desengañados del valor de los placatos, al ver sucumbir el imperio de Napoleón III, seis meses después del plebiscito que le dió 7 millones y medio de votos.

Hoy las tropas pasan la frontera.

El día 7 de este mes el Papa tuvo un consejo con los generales Kanzier y Courten. Se acordó que cuando las tropas italianas se limitasen a una simple ocupación sin atacar a las tropas pontificias, estas harían fuego para dar testimonio de la resistencia, y se replegarían después.

Lo que hay de cierto, es que se están armando las fortificaciones del monte Argentino y del castillo de San Angelo; se refuerzan la mayor parte de las guardias, y se aumentan las patrullas. Todos los jefes de cuerpo en Roma han recibido un pliego sellado, que no abrirán hasta que el castillo de San Angelo de la sierra convenga de cinco cañonazos disparados a intervalos.

El terror se ha acrecentado al tenerse noticia de la marcha positiva del Papa. Pío XIX irá por uno ó dos días a su quinta de Castel Gandolfo. Añada usted a esto que el general Kanzier no oculta su intención de defender a Roma. Asegura que puede hacerse frente a los italianos durante mas de tres meses.

El conde Ponza di San Martino permanecerá en Roma como comisario extraordinario del rey, y tomará posesión de la ciudad en nombre del gobierno nacional.

Al dar el último golpe al pontificado, el gobierno italiano guarda algún recelo, y esto explica la enormidad de sus armamentos, tanto mas onerosos, en cuanto la Hacienda está arruinada. El conde Brasier de Saint-Simon, embajador de Prusia, permanece impasible ante las indicaciones del Sr. Visconti Venosta.

En una palabra; el gobierno pasa el Rubicon. Corre un grande albor; y por esto esparrama las tropas por toda la Península. Se llama a las banderas las quintas de los mozos en los años 1839, 1840, 1841 y 1842. De esta suerte tendremos sobre las armas unos 350.000 hombres.

Por el ministerio de Marina se ha mandado armar inmediatamente los buques «Príncipe de Carignan», «Messina» y «Affondatore», con lo cual se reunirá en las aguas pontificias una escuadra de siete buques acorazados.

L'Opinione dice que el príncipe Napoleón ha sido secuestrado en San Miguel, frontera de Saboya, por órdenes del gobierno republicano francés.

Anteayer pasó por Nápoles M. Olivier con su familia; ha partido para Salerno.

El gobierno trata de trasladar a Mazzini de Gaeta a Varguano, lugar que ha salido de la oscuridad, y casi se ha hecho célebre por la prisión de Garibaldi después de Aspromonte.

Dice la *Independencia italiana*: «El Parlamento se convocará una última vez en Florencia. El ministerio pedirá a la Cámara plenos poderes en vista de la inmediata traslación de la capital a Roma.

Se tratará de comprar al Austria el palacio de Venecia, situado en el punto mas céntrico de Roma, con el objeto de instalar en él el Senado y la Cámara de diputados.»

Por una orden reciente del ministro de la Guerra de Italia se ponen todos los regimientos de infantería en pie de guerra; cada uno tendrá tres batallones en activo y otro de reserva en los depósitos.

De una carta de Roma que publica el *Univers*, sobre la misión que allí ha llevado el Sr. San Martino de parte del gobierno de Florencia, tomamos lo siguiente:

El Sr. Ponza di San Martino, antes de presentarse en el Vaticano, fué a la casa de los Jesuitas (al Gesù) donde reside habitualmente su venerable hermano el padre Ponza. Pero el padre Ponza no estaba y fué el mismo general de la compañía el que recibió al enviado revolucionario, dignándose conferenciar con él algún tiempo. Que el eminente y santo religioso tratara de indicarle los peligros de una proposición tan criminal, está en la naturaleza misma de las cosas y las situaciones.

Mas tarde, el Sr. Ponza se presentó en casa del cardenal Antonelli, que le prometió presentarle al Papa hoy. A la hora en que escribo, el malhadado mensajero se encuentra ante el vicario de Jesucristo.

Ha corrido en París el rumor de que el plan de los prusianos consiste en cortar todas las comunicaciones de París con los departamentos y el extranjero, y que el grueso del ejército prusiano se dirige sobre las ricas provincias de la Normandía para apoderarse del curso del Sena hasta su desembocadura, y privar así a París de su única vía eficaz de aprovisionamientos y relaciones con el extranjero. Esto ha causado una seria alarma de que la prensa se hace intérprete, llamando acerca de una eventualidad tan poco grata la atención de aquel gobierno de defensa. No creemos fundada, sin embargo, esta alarma de París.

Un periódico republicano de París, el *Temps*, estraña que se haya devuelto a los pueblos la facultad de elegir sus alcaldes, al paso que el gobierno republicano descubre una actividad tan febril para proveer con hechas suyas todos los destinos desde los mas altos hasta los mas bajos, espectáculo que en ninguna revolución se había dado.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica el siguiente parte del ministerio de la Guerra:

«Las partidas carlistas que vagaban en los límites de las provincias de Burgos y Soria deben haberse dispersado y disueto completamente; pues hasta las dos de madrugada de hoy nada ha manifestado acerca de aquellas el capitán general de Castilla la Vieja.

El de las Provincias Vascongadas participa que internadas algunas columnas en las faldas del Gorbear, distante de las vías de comunicación, no sabe en qué punto vagan el cura Sierra con unos pocos carlistas que le siguen.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

Por el ministerio de Marina publica también la *Gaceta* precedido, de una larga exposición, un decreto aprobando el reglamento de la escuela Naval flotante, redactado por el Almirantazgo, con arreglo al artículo 2º de la ley de 4 de Febrero de 1869.

Según anuncia a la dirección general de Comunicaciones la oficina internacional de las administraciones telegráficas en Berna, las comunicaciones con Roma y Civita Vecchia quedan interrumpidas, así como las de Suiza con París.

ULTIMA HORA.

Anoche no tuvo lugar la reunión de la comisión permanente de Cortes por no haber concurrido número suficiente de individuos.

Parece que en una reunión a que han asistido los democratas mas importantes, han acordado escluir de este partido al Sr. Rivero.

A última hora se ha dicho que el ejército prusiano seguía avanzando hacia París, que la escuadra que estaba en el Báltico ha regresado a Francia la mayor parte de ella; que el gobierno

francés garantizaba el cumplimiento de las condiciones de paz que se pactasen tanto por lo que respecta a la parte política como a la militar; pero nosotros dudamos que Prusia consienta en tratar con un gobierno cuya autoridad apenas escude del radio de París, de lo que es buena prueba el estado de Marsella y Lyon, cuyas poblaciones siguen en la mayor efervescencia y desconociendo por completo el gobierno de París.

Se desmiente que los prusianos hayan hecho fuego sobre un tren de viajeros.

Las tropas italianas seguían hacia Roma sin encontrar oposición en su marcha.

Hé aquí el telegrama que recibimos al entrar en prensa nuestro número:

París 16 (a las 3 y 30 de la tarde).—Cinco mil badeneses con artillería ocuparon el 14 a Colmar después de un ligero combate con los franco tiradores y los guardias nacionales. Pidieron víveres y forraje y partieron al día siguiente en dirección a Molhouse.

Una persona que consiguió salir de Metz el día 4, asegura que el mariscal Bazaine dispone de 75 mil hombres y de abundantes municiones de boca y guerra.

Un telegrama de Fontainebleau dice que los hulanos se presentaron en Courcelles pidiendo avena. Los paisanos hicieron resistencia y consiguieron hacer 12 hulanos prisioneros.

Los franco tiradores obtuvieron completo éxito en una emboscada que habían preparado al enemigo en el camino de Guignos.

Londres 16 (y 10 de la tarde).—Ayer salieron numerosas tropas de París.

Es probable que haya habido hoy algún combate.

Los ejércitos alemanes siguen avanzando sin interrupción.

La vanguardia se halla entre Creteil y Neuilly sobre el Marne.

En Londres han disminuido las esperanzas de una mediación para poner término a la guerra. Fabra.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 15.	DEL 16.
3 consolidado.	24-75	25-15
Id. pequeños.	25-00	25-10
Id. fin corriente.	24-65	25-00
Id. exterior.	00-00	00-00
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Duda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	00-00	101-00
Id. segunda serie.	00-00	96-25
Banco de España.	137-00	137-50
Bonos del Tesoro.	67-90	68-10
CARBONERAS.		
Obligaciones 2.000.	48-00	48-40
Id. nuevas.	47-00	47-10
Id. de 20.000.	00-00	00-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARBONERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1853.	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	49-65	49-65
París a 8 d. f.	5-13	5-13

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—La impresion de las llagas de San Francisco de Asis y San Pedro Arbúes.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Monserrat.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat ó la de la Flor de Lis en Santa María.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Los brigantes.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—La gran duquesa de Gerolstein.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Pascual Bailon.—La ley del embudo.—El espíritu del mar.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Gran función extraordinaria.

Entrada 4 rs.

La temperatura máxima de anteayer fué 35º, a las tres de la tarde, y la mínima 17º, a las seis de la mañana.

MADRID: 1870.

IMPRESA DE LOS INGENIEROS DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

100 CÓDIGO PENAL. de los delitos de expedición de moneda aquellos en cuyo poder se encontraran monedas falsas que por su número y condiciones se infiera razonablemente que están destinados a la expedición.

CAPITULO III.

De la falsificación de billetes de Banco, documentos de crédito, papel sellado, sellos de telegrafos y correos y demás efectos timbrados, cuya expedición es reservada al Estado.

Art. 303. Los que falsificaren billetes de Banco ó otros títulos al portador ó sus cupones, cuya emisión hubiere sido autorizada por una ley del reino, ó los que los introdujeran, serán castigados con las penas de cadena temporal en su grado medio a cadena perpetua y multa de 2.500 a 25.000 pesetas.

La misma pena se impondrá a los que los expendieren en connivencia con el falsificador ó introductor.

Art. 304. Los que sin estar en relación con los falsificadores ó introductores adquirieren, para ponerlos en circulación, billetes de Banco ó otros títulos al portador ó sus cupones, sabiendo que eran falsos serán castigados con la pena de cadena temporal.

Art. 305. Serán castigados también con la pena de cadena temporal los que falsificaren en España billetes de Banco ó otra clase de títulos al portador ó sus cupones cuya emisión esté autorizada por una ley de un país extranjero ó por una disposición que tenga en el mismo fuerza de ley.

Art. 306. Los que habiendo adquirido de buena fe billetes de Banco ó otros títulos al portador ó sus cupones comprendidos en los artículos 303 y 305 los expendieren, sabiendo su falsedad serán castigados

FOLLETIN DE EL ECO DE ESPAÑA. 101

con las penas de presidio correccional en sus grados medio y máximo y multa de 250 a 2.500 pesetas.

Art. 307. Los que falsificaren ó introdujeran en el reino títulos nominativos u otros documentos de crédito que no sean al portador, cuya emisión esté autorizada en virtud de una ley, serán castigados con las penas de cadena temporal y multa de 2.500 a 5.000 pesetas.

Art. 308. Los que falsificaren títulos nominativos u otra clase de documentos de crédito que no sean al portador, cuya emisión esté autorizada por una ley de un país extranjero ó por una disposición que tenga en el mismo fuerza de ley, serán castigados con la pena de presidio mayor en su grado medio a cadena temporal en su grado mínimo.

Art. 309. El que a sabiendas negociare ó de cualquier otro modo se lucrare con perjuicio de tercero de un título falso de los comprendidos en los dos artículos precedentes, incurrirá en las penas de presidio correccional en sus grados medio y mínimo y multa de 150 a 1.500 pesetas.

Art. 310. El que presentare en juicio algún título nominativo al portador ó sus cupones, constándole su falsedad, incurrirá en las penas de presidio correccional en sus grados medio y mínimo y multa de 125 a 1.250 pesetas.

Art. 311. El que falsificare papel sellado, sellos de telegrafos ó de correos ó cualquiera otra clase de efectos timbrados, cuya expedición esté reservada al Estado, será castigado con la pena de presidio mayor.

Igual pena se impondrá a los que los introdujeran en el territorio español ó a los que los expendieren en connivencia con los falsificadores ó introductores.

104 CÓDIGO PENAL.

SECCION SEGUNDA.

De la falsificación de documentos privados.

Art. 318. El que con perjuicio de tercero ó con ánimo de causárselo cometierte en documento privado alguna de las falsedades designadas en el art. 314 será castigado con las penas de presidio correccional en sus grados mínimo y medio y multa de 250 a 2.500 pesetas.

Art. 319. El que sin haber tomado parte en la falsificación presentare en juicio ó hiciere uso con intención de lucro ó con perjuicio de tercero y a sabiendas de un documento falso de los comprendidos en el artículo anterior incurrirá en la pena inferior en un grado a la señalada a los falsificadores.

SECCION TERCERA.

De la falsificación de cédulas de vecindad y certificados.

Art. 320. El funcionario público que abusando de su oficio expidiera una cédula de vecindad bajo un nombre supuesto, ó la diere en blanco, será castigado con las penas de prisión correccional en sus grados mínimo y medio é inhabilitación especial temporal.

Art. 321. El que hiciere una cédula de vecindad falsa será castigado con las penas de arresto mayor en su grado máximo a prisión correccional en su grado mínimo y multa de 125 a 1.250 pesetas.

Las mismas penas se impondrán al que en una cédula de vecindad verdadera mudare el nombre de la persona a cuyo favor hubiere sido expedida, ó de la autoridad que la hubiere expedido, ó que alterare en ella alguna otra circunstancia esencial.

Art. 322. El que hiciere uso de la cédula de vecindad de que se trata en el artículo anterior será castigado con multa de 125 a 1.250 pesetas.

FOLLETIN DE EL ECO DE ESPAÑA. 97

teiores se impondrán en sus respectivos casos a los que introdujeran en el reino moneda falsa.

Con las mismas penas serán castigados también los expedidores de moneda falsa cuando exista connivencia entre ellos y los falsificadores ó introductores.

Art. 300. Los que sin la connivencia de